

SEMANARIO DE LAS FAMILIAS

REVISTA ILUSTRADA

CIENCIAS.—LETRAS.—ARTES.—AGRICULTURA.—INDUSTRIA.—CONOCIMIENTOS ÚTILES

Número 9.º

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

6 Marzo 1882.

Madrid: Un mes, 6 rs.—**Provincias:** Trimestre, 20 rs.—**Ultramar:** Seis meses, 3 pesos oro.

EN MADRID, EN EL ESTABLECIMIENTO DE LA EXPOSICION, PUERTA DEL SOL, 14, Y EN LA ADMINISTRACION, CALLE DE ALCALÁ, NÚM. 42.

EN PROVINCIAS, EN CASA DE LOS CORRESPONSALES, Ó DIRIGIÉNDOSE Á LA ADMINISTRACION DEL PERIÓDICO.

LOS PAGOS HAN DE SER ANTICIPADOS; PARA LAS SUSCRIPCIONES DE PROVINCIAS, EN LIBRANZAS Ó SELLOS DE FRANQUEO.

LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA.

Notable contraste presenta la gloriosa historia de esta Universidad con la pobreza de sus edificios. No nos explicamos cómo podía contener tan mezquino local número tan crecido de estudiantes, y ménos podemos comprender, cómo en las épocas en que esta Escuela contaba con recursos tan abundantes, no pensó en construir un edificio digno de su fama, cuando tantos magníficos colegios y suntuosos monasterios la rodeaban, siendo la admiracion de propios y extraños.

La Universidad, se puede considerar como compuesta de dos edificios separados por una calle pública y una plazuela, en cuyo centro, á pesar de sus pequeñas dimensiones, se ha erigido recientemente una magnífica estatua al renombrado Fr. Luis de Leon; dichos edificios se conocen con los nombres de Escuelas mayores y menores, y unido á este, donde hoy existe el Instituto de 2.ª enseñanza, se encuentra el antiguo hospital de Santo Tomás de Aquino, en que se albergaban los estudiantes pobres. No se puede precisar con rigurosa exactitud, la época exacta y verdadera de la construcción de estos edificios, si bien se supone se verificó en el siglo XV; la crítica señala por los años 1413 al 1433.

Las Escuelas mayores, (de las que únicamente nos hemos de ocupar), son un edificio cuadrangular de piedra arenisca, construcción del siglo XV, enriquecidas después con la bellísima fachada de Poniente y el magnífico salón de biblioteca, de que más adelante hablaremos. Su constructor fué, según Pedro Cha-

con y el señor Llaguno, el maestro Alonso Rodríguez Carpintero, y constaba solamente de planta baja con un patio cuadrangular de 30 metros de lado, cerrado por un pórtico de 3,80 metros de ancho y 4,50 de

paramentos sencillos, rasgados por una gran puerta de ingreso y nueve ventanas, sin moldura ni adorno de ninguna especie. Por este lado solo, adornan los muros de la Universidad cinco escudos de armas, dos de ellos colocados sobre la puerta principal, que contienen, el inferior una media luna en campo liso, superada por una tiara, que era el escudo de Benedicto XIII, y el superior las armas de Leon y Castilla con la corona real, claro testimonio del doble carácter que siempre tuvieron los estudios salmantinos y de la protección que Reyes y Pontífices les dispensaron. Otros dos escudos pequeños que hay entre las ventanas laterales, según testimonio del citado Pedro Chacon, son los del Tostado, que parece se pusieron allí para perpetuar su memoria, ya por el renombre que adquirió, ya por haber costado parte de las obras; el último escudo que existe en el ángulo Norte de esta fachada es el que usa la Universidad. Encerrada ésta por sus costados Norte y Sur entre dos líneas de casas, la privan de dos cosas absolutamente necesarias para un edificio de esta clase: de espacio donde extenderse y de luces para sus cátedras.

En el portalón de entrada, se conserva, aunque muy deteriorada, una bonita techumbre de grecas, cuyo dibujo y contornos, nos recuerdan los ricos alfargos de los palacios morunos. Este artesonado parece que es de la primera

capilla que tuvo la Universidad, y que existió donde hoy está la antesala; en ella, según Chacon, se leía por la longitud de los muros la siguiente inscripción:

«Año del nacimiento de N. S. Jesucristo



UNIVERSIDAD DE SALAMANCA.

alto, con 24 arcos de medio punto, sumamente sencillos, con pilastras cuadradas sin basas ni capiteles y desprovistos de todo adorno.

En la fachada de Oriente solo se ven

de 1433. E comenzaron en el año de 1445. »E fizolas edificar (las Escuelas) Antonio »Ruiz de Segovia, doctor en decretos é Maestro-Escuela en la Iglesia de Salamanca, »Chanciller por autoridad apostólica de la »Universidad del estudio de dicha ciudad. »Edificáronse á expensas de dicha Universidad de la dicha ciudad por Alonso Rodríguez Carpintero, maestro de la obra, »siendo Administrador Juan Fernandez de »Ramaga, Chantre de Badajoz, e Regentes »de las cátedras de las ciencias que se leen »en dichas escuelas, Diego Gonzalez, Doctor en leyes e el dicho Maestro-Escuela, »e Juan Gonzalez, e Pedro Martinez, e Juan »Rodriguez, Doctores en decretos e... Fernan Rodriguez e Arias Maldonado, Doctores en leyes; e Frai Alvaro, e Frai Lope, e »Frai Gonzalez de Segovia, Maestros en »teología, e Juan Fernandez, e Gomez Garcia, Doctores en Medicina, e otros leyentes, e la dicha Capilla se edificó el...»

El resto de la inscripcion se dice desapareció al abrir la puerta de la Universidad, frente á la Catedral, y hoy no existe nada de ella.

Además en las dos entradas y la escalera de subida á la biblioteca, en el lienzo del Sur, contienen las cuatro crujías del edificio diez compartimentos, uno de los cuales, en dicho lado, es la capilla de San Gerónimo construida en 1429, utilizando la primitiva para convertirla en el vestíbulo de entrada que hoy subsiste; los nueve restantes son otras tantas cátedras del estudio general: mezquinas unas, espaciosas otras, escasas de luces todas, con techos elevados y pavimentos de madera. En seis de ellas se ven aun las tribunas donde explicaba el profesor y toscos bancos hechos con gruesos maderos colocados horizontalmente, y que sirven aun de asientos á los discípulos.

Las tres restantes han cambiado su aspecto por completo en la época reciente; las dos laterales á la puerta de Oriente, se han convertido, la una en salon de descanso para los profesores y está decorado al estilo moderno, y la otra destinada para los ejercicios de grado: tiene una plataforma en su fondo y está decorada á la moderna. Por último, la general, núm. 4, destinada desde muy antiguo para los actos públicos, se ha convertido en un paraninfo, cuya descripción nos creemos en el deber de hacer.

Es hoy un gran salon paralelógramo de 24,32 metros de largo y 14,21 de ancho, y su techumbre la forman cinco bóvedas de medio punto, apoyadas en los grandes arcos de piedra que la sostenian y dejando abiertos entre sus arranques diez lunetos apuntados. En ella se leen sesenta nombres de los hijos más ilustres de esta Escuela, escritos en relieves esmaltados de azul y oro, y agrupados de manera que los teólogos ocupan la primera bóveda, los jurisconsultos y canonistas la segunda, los poetas é historiadores la tercera, los humanistas la cuarta y los médicos la quinta; cuatro preciosos camafos en cada bóveda, encierran sentencias sacadas de los más célebres es-

critores de todos los tiempos, referentes á teología, jurisprudencia civil y canónica, historia y poesía, humanidades y medicina.

En los arranques de los arcos hay ocho bustos tallados en madera por D. Isidoro Celaya, representando á Francisco Suarez y Domingo Soto, teólogos; Diego Cobarrubias y Melchor Cano, jurisconsultos; Fray Diego de Leon y el Brocense, poetas; Cristóbal Perez de Herrera y Diego Saavedra Fajardo, humanistas: finalmente adornan el salon catorce retratos de talla casi natural, colocados en marcos dorados y que representan varios Reyes y Reinas de las casas de Austria y de Borbon. Estos retratos, de los que cuatro tienen la firma de su autor y los restantes son copias de otros existentes en el Escorial, son propiedad de la biblioteca, y en ella estuvieron hasta que se trasladaron al paraninfo. Este solo conserva de lo antiguo la plataforma corrida donde se colocaban los doctores; y adolece del defecto de ser tan poco elevadas sus bóvedas, á proporcion de sus dimensiones, que en su punto más alto no pasa de 7,24 metros. Culpa de esta deformidad es la falta de fondos, que obligó á conservar los antiguos arcos de piedra; porque de no ser así, las obras hubieran ascendido á una cantidad de la que la universidad carecia cuando estas se realizaron, ascendiendo no obstante su importe á 41.910 reales.

Las demás cátedras, segun ya hemos dicho, subsisten aún como en los primeros tiempos de la Universidad y sobre la puerta de cada una hay una pizarra que indica su destino. En la del Paraninfo, bajo cinco bustos que representan á los papas Martino V, Gregorio IX, Clemente V, Bonifacio VIII y Gregorio XIII, se lee *Juri Canónico*; sobre las puertas de las demás se leen varias inscripciones pertinentes á estudios hebreos, caldeos, arábigos, griegos, Derecho Civil, Medicina, Derecho Canónico y Elocuencia.

En las paredes del claustro habia varios frescos con retratos de diferentes reyes, que en su mayor parte han sido recientemente trasladados al lienzo por el pintor D. Isidoro Celaya y ocupan en marcos negros el lugar de los antiguos, teniendo al pié inscripciones latinas los retratos de Alfonso IX, San Fernando, Alfonso el Sábio, los Reyes Católicos, Carlos II, Felipe III y Margarita, Felipe V, Fernando VII é Isabel II.

Entre los retratos de los reyes y pintados al fresco, se ven aún unos cuadros antiguos con pinturas simbólicas y mitológicas de Minerva, la Ocasión, la Astronomía y la Justicia.

Hay otras dos inscripciones al lado de la capilla, una de las cuales contiene el Breve expedido en Roma á 24 de Setiembre de 1732 por Clemente XII, instituyendo la fiesta de San Cayetano, á petición del doctor y canónigo de la catedral D. José Garcia de Samanigo, que no copiamos por su mucha extension, y la otra de que tampoco hacemos mérito, en gracia á la brevedad.

Por último, sobre la puerta que dá paso

á la subida de la torre existe otra inscripcion, referente al celeberrimo anti-papa D. Pedro de Luna.

De las que dejamos copiadas, las más antiguas fueron redactadas por el renombrado catedrático D. Fernando Perez de la Oliva, que falleció en el siglo XV, y las más modernas son obra de D. Manuel Martin Valle, catedrático de literatura de esta Universidad, y que falleció hace pocos años.

En el medio del lienzo Sur está la capilla de San Gerónimo, que fundada en 1429 tenia la misma severa sencillez que las cátedras; pero que en 1486 fué decorada con una bóveda ojival y un retablo pintado en tabla por Fernando Gallegos, en cuyas obras se invirtieron 30.000 escudos. Segun Pedro Medina, escritor del siglo XVI, los frescos que adornaban la bóveda representaban los signos y constelaciones astronómicas y eran de gran mérito artístico; pero desaparecieron como tambien el reloj que marcaba las fases de la luna y tenia varias figuras de movimiento, en la reforma llevada á cabo el año 1777, bajo la direccion del arquitecto, hijo de esta ciudad, D. Simon Garcia Tomé.

La capilla, tal como hoy existe, pertenece al género greco-romano y tiene abiertos seis lunetos, donde hay otras tantas ventanas, de las que dos son fingidas; sus paredes están cubiertas con terciopelo encarnado con fleco de oro, y la extension de la capilla es de 22'30 metros de longitud y 9'30 de latitud. Sobre una bóveda de arco escarzano hay un coro alto, al que se entra por la planta superior.

El altar es de mármoles ricos y de diferentes colores, compuesto de tres cuerpos del orden Corintio, y el pavimento es tambien de mármoles, aunque más inferiores; los dos lados del Presbiterio están cerrados por una balaustrada de bronce dorado con su atril para el Evangelio y la Epistola.

En el centro del altar se vé una placa de bronce incrustada en el mármol, que representa á San Gerónimo, obra notable del grabador madrileño D. Francisco Garcia, como tambien las de los costados, que son las armas Pontificias y Reales de la Universidad.

De los seis notables cuadros que adornan el altar, los laterales del primer cuerpo que representan á San Juan de Sahagun y á Santo Tomás de Villanueva, fueron pintados por D. Vicente Gonzalez; el del centro, que cubre la hornacina donde se coloca el Tabernáculo y representa un juramento de la Concepcion por el Claustro, como tambien los de San Agustin y Santo Tomás de Aquino, que hay en el segundo cuerpo, fueron pintados en Roma hácia el año 1763 por el caballero Cacioniga; y por último, se ignora el autor del Cristo que hay en el cuerpo alto. A los lados del Presbiterio hay otros dos cuadros con marcos dorados, uno de los cuales es el retrato del beato Juan de Ribera y el otro contiene la Cédula original de San Fernando confirmando este estudio.

En la guerra de la Independencia, se apoderaron los franceses, además de otras muchas alhajas, del magnifico Tabernácu-

lo de plata, de 4.208 onzas de peso, obra maestra segun opinion de los ancianos que le han conocido, del artista salmantino D. Manuel García, y que tuvo de coste 173.012 reales. En su lugar hay ahora uno de madera imitando mármoles, y que es obra muy moderna; dos puertas laterales, bien talladas, dan paso, una á la sacristía y otra al púlpito, tambien de mármol y de muy buen gusto; enfrente de éste se depositaron en 26 de Abril de 1869 los restos del V. M. Fr. Luis de Leon, que hallados por la Comision de monumentos entre las ruinas del convento de San Agustín, habian estado custodiados en dicha capilla desde el 28 de Marzo de 1836. Con este objeto fué construido por el escultor D. Nicasio Sevilla un sencillo y elegante sepulcro de mármoles, en el que se vé en caractéres dorados una inscripcion conmemorativa de tan justo como eminente varon.

Para terminar la descripcion de la capilla, diremos que á los 173.012 reales que ya hemos dicho costó el tabernáculo de plata, hay que añadir 138.000 á que ascendió la restauracion de la capilla, y 498.138 que importaron los mármoles, lienzos y bronce, y reunidas las tres partidas, forman un total de 811.189 reales, que fué el coste total de las obras. Aun nos queda decir que el ara del altar, magnífica pieza de mármol, fué regalada á la Universidad por el Papa San Pio V.

En tiempo de los Reyes Católicos, se principió el cuerpo superior, que sin duda entraba ya en el proyecto primitivo, á juzgar por la solidez de la planta baja, y se llevó á cabo tan solo en el costado que mira á Poniente, quedando en proyecto en los restantes. En esta parte se encuentra la monumental fachada plateresca, que tanto admiran los inteligentes.

Frente á la escalera se encuentra la galería que, continuada por todos lados, debia cerrar el segundo cuerpo por su parte interior, hoy antesala de Biblioteca y despacho del Bibliotecario, y en la que se admira un artesonado compuesto de casetones octógonos con variedad de dibujos. En esta galería hay una gran portada gótica de arcos rebajados con una elegante verja de hierro que dá paso á la Biblioteca, gran salon de 41 metros de largo por 11,30 de ancho, con una estantería de dos cuerpos, donde se custodian próximamente unos 37.000 volúmenes, encontrándose los restantes hasta 60.000, que posee esta Biblioteca, en diferentes puntos del edificio y de fuera de él: en los cuatro ángulos del salon, se ven sobre la estantería cuatro estatuas de media talla natural, representando la Fortuna, la Ocasión, la Fecundidad y la Pureza. Frente á la puerta de entrada, hay otra que dá paso á una salita, correspondiente al cuerpo saliente de la fachada principal y en la que están las obras reservadas y prohibidas, los libros incunables y los manuscritos, y donde aun subsiste el Arca antigua de fondos de la Universidad, conocida vulgarmente con el nombre de ARCA BOBA; por último, encima de esta puerta, está un buen retra-

to en lienzo de D. Pedro de Luna, y en la ante-biblioteca frente á la entrada del salon, el del distinguido Perez Bayer.

El edificio que hoy sirve para oficinas de la Universidad, mide 50 metros de frente por 8 de fondo; consta de planta baja y principal, y su portada, colocada en el centro, está formada por un medio punto, en cuya orla interior se lee una inscripcion latina. Cuatro junquillos suben de las jambas de dicha puerta; tres corren por todo el arco, y el cuarto se desvía y señala otros dos arcos, que reuniéndose en el centro, descansan sobre un pilar que divide en dos la portada. Sobre la enjuta de los arcos pequeños se conserva la estatua de Santo Tomás de Aquino, patrono del Hospital, y un ariston, que saliendo de los lados del arco grande y cerrando encima de él, deja un hueco donde se ven tres grandes escudos, con las armas de Castilla y de la Universidad. A la izquierda de la portada hay tres ventanas de medio punto, que dan luz á lo que fué capilla del Hospital y hoy está destinado para Archivo de la Universidad y de los colegios suprimidos, en el que se admira una pequeña estantería, perfectamente dispuesta para la conservacion de papeles, y en cuyas puertas, por su parte interior, se conservan pinturas muy notables.

El edificio todo, está coronado de un cornisamento romano y una galería calada, formado por enjendros de cabeza humana y cuerpos de animales, ramos y nervios caprichosamente enlazados.

Hechas estas ligerísimas indicaciones descriptivas, de tan célebre santuario de la ciencia, gloria y prez de la un dia española Atenas, que tomamos de la *Memoria histórica de la Universidad de Salamanca*, escrita por D. Alejandro Vidal y Diaz, terminamos este artículo con los siguientes datos curiosos, que copiamos tambien de dicho libro:

Rectores de la Universidad Sal-	
mantina desde 1529 á 1869...	288
Escritores y hombres ilustres de	
Salamanca y su Universidad	
durante los siglos XV, XVI,	
XVII, XVIII y XIX (hasta 1834).	610
Alumnos matriculados en dicha	
Universidad desde que se em-	
pezó á formar archivo:	
Siglo XVI (á partir del curso de	
1516 á 1547).....	240.206
Siglo XVII.....	336.057
Siglo XVIII.....	180.627
Siglo XIX (hasta el curso de 1844	
á 43 inclusive).....	26.093
Total de matriculas en 299 años.	782.983

CALENDARIO DE LA SEMANA

Desde el 28 de Febrero al 6 de Marzo.

Astronomía.—El sol sale el dia 28 á las 6 y 37 minutos, y se pone á las 5 y 50 minutos. El dia 6 sale á las 6 y 27 minutos, y se pone á las 5 y 37 minutos.

Hay, pues, 11 horas y 13 minutos de sol en Madrid el dia 28 de Febrero; y 11 horas y 30 minutos el dia 6 de Marzo.

Crecen los dias durante esta semana 10 minutos por la mañana y 7 por la tarde; es

decir, 17 minutos; y han crecido desde el 21 de Diciembre, que es el dia más corto del año, 56 minutos por la mañana y 82 por la tarde; es decir, 2 horas y 18 minutos.

El dia 4 á las 12 y 23 minutos de la noche hay luna llena, correspondiente al signo de Virgo. Durante la semana, alumbra la luna las primeras horas de la noche, hasta cerca del amanecer, y el dia 6 hasta momentos antes de salir el sol.

Ecuacion del tiempo.—El sol pasa por el meridiano ó llega á su máxima altura, cuando los relojes que marchen perfectamente, señalen las 12 y 12 minutos.

Meteorología.—La temperatura media de esta semana es en Madrid de 8°, la máxima de 13° y la mínima de 2°; y al sol 37°.

Suelen dominar los vientos del Sur, acompañados de lluvia.

EFEMERIDES CIENTIFICAS Y LITERARIAS

DE LA SEMANA.

FEBRERO

Dia 28.

1498.—El cardenal Cisneros pone la primera piedra en la Universidad de Alcalá.

1769.—Muerte del célebre anatómico francés Ferrein, á la edad de 76 años.

MARZO.

Dia 1.º

1756.—Gran temblor de tierra en Lisboa, que ocasiona muchas desgracias.

1820.—Muere en Cremona el distinguido matemático Antonio Ludeña.

1854.—Descubre Luther en Bilk el planeta Belona, que ocupa el lugar 28 entre los asteroides; y Marth el planeta Anfitrite, en Durban.

1876.—Se instala en el Ministerio de Marina de Portugal, la comision central de Geografía, creada por decreto de 17 de Febrero del mismo año.

Dia 2.

1788.—Muerte de Salomon Gessner, célebre poeta y literato suizo. Nació en 1739, y escribió los poemas *Dafne*, *La muerte de Abel*, *El primer navegante* y varios dramas.

Dia 4.

1373.—El consejo de jurados de la ciudad de Valencia, crea las cátedras de artes, que sirvieron de fundamento á aquella Universidad.

1845.—Muerte del distinguido juriscónsulto y catedrático de derecho D. Vicente Gonzalez Arnao. Nació en 1766; fué académico de la Española y de la Historia, secretario del Consejo de Estado y del Consejo Real. Fué el encargado por el señor Olózaga de la traslacion de la Universidad de Alcalá á Madrid. Escribió: *Ensayo de una historia civil de España*, *El Diccionario abreviado* y unos comentarios á la Constitucion de 1812.

Dia 6.

1827.—Muere el gran geómetra, llamado

el arquitecto de los cielos, Simon Laplace. Nació en 1749; fué hijo de un pobre labrador. Escribió: *Teoría de los planetas; Teoría de las atracciones; Exposición del sistema del mundo; Tratado de mecánica celeste; Teoría de las probabilidades, é Historia de la astronomía.*

1842.—Instalacion de la escuela normal de Salamanca.

El mes de Marzo era el primero del Calendario de Rómulo; y fué dedicado al dios Marte, del cual tomó su nombre. Posteriormente ocupó el segundo lugar en el calendario de Numa, y cuando los Decenviros le reformaron, pasó al tercero, colocándole bajo la protección de Minerva.

Era uno de los meses en que los roma-

en que se permitía parodiar á las sacerdotisas de Venus, de Vesta y de Juno. Se sacaba en procesion la estatua de Cibeles, llevada por los sacerdotes, y recibía culto público en las calles.

Los cristianos han consagrado este mes á San José; y celebran el día 23 la fiesta de la Encarnacion. En la Edad media, este día se perseguía rudamente á los judíos, creyendo la supersticion, que á las doce de la noche les salía milagrosamente un rabo, semejante al del demonio.

NUEVA-YORK.

Hospicio para gatos, de Mrs. Goodman.

Los animales domésticos son seres orga-

higiene esmerada, buen alimento y buen abrigo, en fin, contribuyen poderosamente á hacer cariñosos, trabajadores y activos á bastantes seres irracionales, grandes auxiliares del hombre y base en ocasiones de la riqueza y holgado porvenir de no pocas familias.

Espectáculo repugnante y que hace daño, es el que se ofrece muchas veces en calles y plazas en Madrid, á pacíficos transeuntes, al contemplar la sevicia y crueldad con que cocheros y carreteros maltratan y hasta hieren, con coro de desvergüenzas, blasfemias y maldiciones, á extenuados y famélicos caballos, mal mantenidos é incapaces de desarrollar las fuerzas que el brutal cochero, que el carretero ébrio, exigen á latigazos, de animales por demás fatigados.



HOSPICIO PARA GATOS, DE MRS. GOODMAN.

nos celebraban más fiestas. En los primeros días se celebraba la de las *Matronas*, recordando la conciliación de los romanos y los sabinos, después del robo de las mujeres de este pueblo.

El día 15 se conmemoraba la retirada al monte sacro y el heroísmo de Perpena.

El día 17 las fiestas *liberales*, dedicadas á Baco, en que era costumbre disfrazarse, las mujeres con trajes de ninfas, los hombres con los de antiguos héroes y los niños con la toga viril.

Del 19 al 23 había las fiestas de Minerva con grandes funciones, juegos, carreras y combates de gladiadores en el Circo.

El 23 las grandes fiestas *Hilarias* en honor de Cibeles, simbolo de la tierra. Se usaban tambien disfraces, y eran las únicas

nizados que prestan numerosos servicios al hombre, y que reclaman de él las atenciones y cuidados capaces de prolongar la vida de los irracionales, en sentido utilitario, á la racional criatura.

Son los animales domésticos máquinas vivas, de cuerpo muy complicado, capaces de comprender al hombre, por lo complejo del sistema nervioso de dichos seres, aun cuando privados de razon y por consiguiente exentos de responsabilidad moral en sus acciones.

Quien maltrata, quien se ensaña con un animal doméstico, es muy capaz de ensañarse con el niño, de atentar á la vida de la mujer, seres á quienes debe perpétuamente defender su debilidad.

La dulzura en el trato, la paciencia, una

Todavía se ven en esta capital *graciosos desgraciados*, que parece gozan dando un puntapié al inerte perro, celebrando la salvaje hazaña del niño mal intencionado, que arroja un fósforo encendido en la oreja de una pacífica res vacuna, uncida á pesada carreta.

Es necesario protestar contra estas costumbres, contra estas manifestaciones impropias aún de los beduinos, que mantienen, acarician y cuidan á sus caballos, impropias de corazones sensibles y conciencias honradas; impropias de pueblos cultos y personas dotadas de buenos sentimientos.

Si es preciso protestar con la palabra y con el ejemplo, demostrando á los ignorantes cuántos bienes y cuántas ventajas puede reportar y reporta la sociedad, de la

perfecta conservacion y cuidado de los animales domésticos, verdadero manantial de riqueza para las naciones ilustradas, para los pueblos inteligentes.

Felizmente la ciencia ilumina los horizontes del pensamiento humano, cada vez con resplandores más intensos y vivos, y la ciencia es el nuncio de paz y de ventura en los pueblos verdaderamente ilustrados, que proscriben toda violencia y rechaza la fuerza bruta en nombre del derecho, la justicia y la fraternidad humana.

La voz de la razón se deja oír ya frecuentemente, y la razón protege á los débiles.

En todas las naciones civilizadas se crean sociedades protectoras de los animales y de las plantas, existiendo una en España que funciona hace más de tres años.

En el extranjero es muy comun encontrar hospitales de animales domésticos, así como personas que, sin abandonar á la humanidad doliente y á los infelices necesitados, cuidan de los animales domésticos con sin igual paciencia y esmerado afán.

A esta categoría pertenece Mrs. Rosalia Goodman, alemana, domiciliada en Nueva York, dueña de un hotel para gatos, sito en la 170 division Street, cuya señora se dedica á recoger los gatos perseguidos ó arrojados á la calle por sus dueños.

En este hospicio felino, la buena Mistres Goodman atiende á sus clientes, los cuales la rodean y acarician en recompensa de los cuidados que les prodiga, como lo demuestra el anterior grabado.

Los gatos son muy útiles en el hogar doméstico, y fomentan determinadas industrias; pues además de limpiar las casas de ratones é insectos, su piel sirve para varios usos, los intestinos para cuerdas de algunos instrumentos y el cuerpo como abono; de modo que, en vida y en muerte, pueden ser explotados por el hombre.

CIENCIAS MORALES Y POLÍTICAS.

LAS RELIGIONES.

Árdua, arriesgada, sumamente difícil es, la empresa que abordamos con resolución, despues de haber calculado bien su importancia, no solo por el significado del epígrafe que hemos adoptado para una série de artículos, sino tambien por el objeto que nos proponemos y por la forma en que debemos desarrollar un estudio, desde luego indicado como social y humanitario.

El asunto pertenece á la teología, esa ciencia llamada *reina de todas las ciencias*, por el príncipe de nuestros ingénios, desdeñosamente mirada hoy por los filósofos; y adquiere extraordinaria gravedad, sacándole nosotros del dogmatismo para fundirle en el crisol de la teología comparada. Lejos estamos de participar del culpable desden, puesto hoy en moda entre los filósofos. Nosotros reconocemos y confesamos el valor absoluto, de las verdades del órden religioso, á la par que nuestra insuficiencia

para tratarlas dignamente; pero, así como hay vigorosos estímulos capaces de convertir en héroes á los más pusilánimes, hay motivos bastante imperiosos, para que no titubeemos en remover el *quid divinum* que agita á las conciencias.

Contemplando con angustia en el alma y dolor en el corazón, el vasto panorama de la historia, por do quier sembrado de mártires; asistiendo al tristísimo espectáculo que en plena civilización del siglo XIX, ofrecen muchos de los sectarios de las diversas fórmulas, con que se expresan las universales relaciones del hombre; advirtiéndolo, por decirlo así de una vez, la gran facilidad con que suele confundirse la religiosidad, que es la primera de las virtudes, con el fanatismo, que es la peor de las locuras, y con pretexto de la fé en dogmas divinos, se dá rienda suelta á las pasiones humanas, con lujo de intolerancia siempre, y con crueldad á veces; nos sentimos poseídos de tal indignación por una parte, y de tal entusiasmo por otra, en favor de las ideas humanitarias que difunde el sábio y justo catolicismo, que no ya á profundizar la *ciencia de los misterios*, á todo nos atreveríamos para buscar remedio á un mal, que por lo inveterado, parece crónico é incurable; pero que en realidad no es sino vergonzoso, en la época que atravesamos.

Vamos á examinar todos los códigos religiosos, con respetuosa atención, con veneración igual para todos, pues todos participan más ó menos de la verdad una, sola y eterna, que brilla para la mente con adorable esplendor, á ver si hay en ellos desde el Talmud al Korán, desde los Vedas al Evangelio, algun precepto divino, siquier algun consejo autorizado, que mande ó cohoneste al menos, la animosidad de que hacen gala unos creyentes contra otros, unos hombres contra otros hombres, haciendo vana la generosa aspiración á la fraternidad universal, proclamada por el Cristianismo.

Vamos á ver si existe alguna divinidad sañuda, que se complazca con los cruentos sacrificios humanos, y pida en cualquier idioma *degüellos* como los consumados en Siria, *crucifixiones* como las verificadas en el Japon, *persecuciones* como las que aún se llevan á cabo en todos los países del globo contra personas quizás ilustradas, seguramente inocentes, por el crimen de no saber ser hipócritas, que á esto en definitiva, se reducen semejantes litigios religiosos.

Algo y no poco nos ayudarán en esta tarea, que no es campaña contra ninguna secta determinada, y mucho menos contra la dominante en nuestro país y en las naciones latinas, sino honesta tentativa de introducir, ó mejor dicho, de generalizar la más importante tolerancia en nuestras costumbres, el detenido exámen que tenemos hecho de los principales sistemas religiosos, y la experiencia que hemos adquirido en las naciones que respectivamente los profesan; exámen y experiencia que par-

ticularmente nos han obligado, á mirar en nuestros semejantes con más benignidad é indulgencia, los disentiimientos religiosos, que los políticos, filosóficos y sociales, poniéndonos en el caso y en disposición de poder abogar en la prensa, por un bien teórica y prácticamente probado.

Pero, si no imposible, es sumamente difícil, convencer á ciertas personas que ya han pasado la mitad ó más de la mitad de su probable existencia, con los resabios del antiguo sistema de intolerancia, de que tanto respeto como su fé, se merece la fé de otros, en tanto que de la esfera mística, no traduzcan á la vida positiva y de relación, alguna máxima contraria á la moral pública. Los hombres ya formados con preocupaciones de esta índole, son como los árboles que se torcieron al crecer, y que ya desarrollados y endurecidos, no pueden enderezarse.

Escucharán, cuando más, las razones, las apreciarán, concederán de buen grado que es contrario al puro sentimiento religioso, ese impulso de aversión y encono, contra los que no acatan ciertos dogmas, ó no pasan por determinadas ceremonias; pero no resistirán á una prueba en el terreno de los hechos, procediendo de acuerdo con tales ideas y sentimientos de humanidad y justicia, que la escuela liberal ha conseguido hacer triunfar, en la esfera especulativa.

Preciso es decirlo; la parte ya formada de la actual generación, especialmente en nuestra patria, es por lo general intolerante, si bien contamos en ella con placer muchas y notables excepciones; y poco adelantariamos en nuestro propósito, dedicándole un trabajo científico-literario, que resultaría pobre de estilo, aun recopilando las verdades que cien autores han expuesto con brillantez.

Cierta novedad, que estamos en aptitud de poder ofrecer, no sería bastante para cautivar la atención de los doctos, ni para corregir la preocupación de los indoctos. Unicamente conseguiríamos añadir algunas débiles gotas, desde escasa altura, á esa continua gotera, que va lentamente taladrando la durísima roca tradicional, cumpliendo aquel dicho de los latinos: *gutta cavat lapidem, non vi sed sæpe cadendo*.

Y hé aquí la grave dificultad, con que hemos de tropezar, párrafo á párrafo, en la série de artículos que intentamos. Considerando que están en gran mayoría, que constituyen quizás más de las tres cuartas partes de la sociedad presente, los niños y jóvenes de poca edad, que antes de mucho se verán convertidos en padres de familia, y que ahora están en la más feliz aptitud, para instruirse en lo justo y conveniente, y apartarse de la corruptela, pudiendo así á su vez enseñar luego á sus hijos, con la palabra y el ejemplo. A ellos, á esas cándidas inteligencias, á esos corazones vírgenes, preferimos comunicar las verdades consoladoras que hemos adquirido, en larga y dolorosa peregrinación por el mundo.

Y es preciso para que nos entiendan, que las más altas concepciones, las más

profundas sentencias, las verdades más sublimes, las expliquemos en el lenguaje más sencillo, más claro, más inteligible. Esto es como inventar un nuevo idioma que corresponda al tecnicismo de ciencias, tan abstractas como la teología y la metafísica, y simplifique hasta su mínima expresión, los cálculos más complicados de la inteligencia humana; es realizar, en cierto modo, la atrevida paradoja del sábio benedictino Feijóo: *lo máximo en lo mínimo*.

Pero la dificultad, con ser tanta y tan grave, no nos arredra. Niños hemos sido, y recordamos el lenguaje de la niñez, que no será imposible que lo recobremos, si vemos agrupados en torno nuestro los miembros más delicados y amables de las familias. Por otra parte, nos consta bien que la verdad, por alta y trascendental que sea, no es ni puede ser incompatible con la sencillez; solamente el sofisma y la mentira, necesitan vestirse con las galas de la imaginación y los atavíos de la retórica, para tener algún valor en el mercado social, donde si abundan comerciantes poco escrupulosos, es porque les ofrece pingües ganancias la muchedumbre de ignorantes y malvados. A mayor abundamiento, contamos con que no falta en los tiernos seres de nuestra predilección, aquella natural *luz que ilumina á todo hombre que viene al mundo*, frase inspirada del Evangelio, que esperamos ocasión de desarrollar convenientemente, á poco de haber entrado en materia.

Por todo esto, sentimos la íntima convicción de probar en el estudio comparado de las religiones, que gozan de más crédito en la humanidad, que la intolerancia por motivos de fé es á todas luces irracional, muestra inequívoca de falta de civilización, causa de horribles perturbaciones en los pueblos, motivo de escándalo y de sufrimiento para los espíritus rectos é ilustrados, y, sobre todo, contraria á los principios fundamentales, que brillan como divinos en el fondo de todos los códigos religiosos, y muy particularmente en el Evangelio.

Y procediendo con método sencillo y regularmente ordenado; estudiando con noble y sincero deseo de hallar lo cierto sin sombras de duda; escribiendo con estilo llano, sin pretensiones literarias, para que fácilmente los niños conozcan la excelencia de la doctrina que deben practicar; serviremos también á los hombres del pueblo, semejantes á las niños, respecto al particular, por no haberles dejado tiempo los ordinarios afanes de su vida, para investigar la bondad ó malicia de la regla de conducta que rutinariamente siguen.

¿Y por qué no decirlo también? Hasta los que nos aventajan en ciencia, experiencia y erudición, podrían sacar algún provecho de nuestra modesta obra. Si saben, como Jules Simon, que *en tanto que la tolerancia no sea el primer dogma de todas las religiones, la religion divina no será más que humana*, no dejarán de afirmarse en su creencia, porque nosotros la defendamos con razones de valor intrínseco y de leve forma, y algún

estímulo sentirán para obrar en consecuencia.

Si por aberración intelectual, por hábito indeliberado ó por algún interés bastardo, consideran al disidente en religion, como réprobo digno de odio y despiadada persecución, quizás al ver en nuestras gráficas demostraciones, que incurren en más graves pecados que aquellos que suponen en los otros, y que provocan su animosidad, mediten y lleguen á entrar en una reacción saludable. Pequeños ó grandes, todos los hombres son niños, ó al ménos debemos conceptuarles tales, al tratar de corregir un vicio fatal, que se halla arraigado de antiguo en el mundo, y que está, más que sostenido, fomentado por las instituciones primordiales de la sociedad.

«*Dejad á los niños que se acerquen á mí,*» decia el Maestro de diez y nueve siglos, calculando bien lo que importa educar á una generación naciente; venid y escuchad, les decimos nosotros, desatendiendo malévolos é interesados consejos que os torturan la mente, donde luchan con las ideas de fraternidad que infunde la civilización moderna, y que determinan la contradicción entre vuestro modo de pensar y vuestro modo de proceder.

Venid y escuchad la fiel interpretación de ese coro inmenso de gemidos, lamentos, gritos y maldiciones que llena los ámbitos del Universo, acompañado de místico rumor y de perfumadas nubes de humo, y aprendereis á ser religiosos sin ser fanáticos, á ser hombres antes que sectarios, á no dar más importancia á lo que es meramente humano y accidental, que á lo que es puramente divino y necesario en todos los lugares y los tiempos.

Venid y escuchad los preceptos del mismo Dios, según los que se dicen sus representantes y profetas en la tierra, y vereis con la mayor evidencia que todas las religiones dichas positivas, concuerdan en lo esencial y permanente, como derivaciones que son de una sola y misma religion natural, y por consiguiente, que no hay siquiera pretexto serio y atendible, para sellar con la sangre del prójimo diferencias contingentes, motivadas quizás por las desigualdades del clima.

Venid y sabreis que no hay más medio de adorar y servir á la Divinidad, la misma para los budhistas que para los cristianos, la misma para los judíos que para los musulmanes, que ejercer la caridad entre nuestros hermanos, que son todos los hombres sin distinción alguna; la *caridad*, santa palabra, compendio admirable de todas las virtudes, que de ningún modo puede concordarse con la inmotivada prevención, con que se miran desde lejos, los fieles de distintas iglesias y la cruel animosidad con se tratan de cerca.

El interés egoísta y bastardo de algunos hombres, se ha sobrepuesto en este punto, de tan excepcional importancia, sobre la voluntad expresa de Dios, consignada en los mismos libros sagrados que ellos guardan y comentan. De este modo han podido

tener lugar, aún en la misma católica España y en los pretendidos tiempos de su mayor esplendor, horribles contrasentidos que no queremos recordar siquiera á fuer de leales mensajeros del amor y la concordia.

Pero sobre cualquier interés particular egoísta, está el de la humanidad entera, que estriba en que la religion se entienda en su recto sentido y se cumpla con fidelidad, sean cualesquiera las sectas en que esté dividida, y á defender tan puro y universal interés, nos arrojamus con firme y decidida resolución de prestar nuestro contingente á la gran obra de refundición de razas, que está verificándose en nuestro siglo por medio del cambio de ideas y la facilidad de las comunicaciones.

CIENCIA POPULAR

Entretenimientos científicos.

La ciencia, concluirá indudablemente por realizar, todo aquello que los poetas han dicho como metáfora ó por puro deseo de profetizar. Lope de Vega nos anunció el telégrafo siglos antes de su descubrimiento, y hace pocos días recordaba yo con motivo de la exposición fonográfica hecha por el Dr. Llops en uno de los teatros de Madrid, recordaba, digo, una leyenda alemana, también muy antigua, en que parece como presentirse el célebre invento de Edison. Y me expreso de este modo, porque acabo de leer el resultado de un análisis químico, hecho recientemente por unos químicos alemanes, cuyo análisis es toda una revelación. Se trata de averiguar los cuerpos que entran en la composición de la manzana, y no creais que soy impío—por las consecuencias que de ello puedan deducirse,—pero resulta, que la manzana es uno de los frutos más nutritivos que se conocen. Tiene entre sus componentes; fósforo, ácido fosfórico y fosfatos, y resulta que es un magnífico alimento para criar sábios, puesto que á mayor cantidad de compuesto fosforado, en la masa cerebral, es de mejor condición la célula formativa del cerebro y... cádate con mayor talento é ilustración.

Pensad, pues en esto, y decidme si Adán, hizo mal en comerse el susodicho fruto, y si Júpiter, al sentenciar que la manzana que puso la discordia en la mesa de las bodas de Thetis y Peleo, perteneciera á la más bella, hizo cosa contraria á la que debía ser, pues probablemente á la más bella sería á la que más falta le hiciera... la manzana.

No terminaré este asunto sin deciros que la manzana, se recomienda por algunos como eficaz en la ictericia y en determinadas afecciones de la piel.

Otro punto importante, puesto sobre el tapete, por la Academia de ciencias, francesa, es el que se refiere á saber si eso que se llama acento del idioma, está constitui-

do por la costumbre de oír hablar con uno determinado, es decir, si se forma por el oído, si se adquiere, ó bien si es innato. ó si se hereda y es consecuencia forzosa, de la disposición de los órganos que forman la voz. Para algunos, no hay cuestión, porque opinan decididamente que es efecto del hábito, del oído, etc. Dicen estos que así se explican el que un gallego, si permanece mudo en Sevilla, adquiera el acento andaluz y vice-versa, y que todo depende de la atmósfera que á uno le rodea. Pero aparte de que esa no es la cuestión, pues todos convienen en que por el oído se adquiere el modo de hablar, hay el hecho, que plantea el problema, de que un sordo-mudo andaluz, por ejemplo, si recobra esas facultades á los 15 años de edad y en Galicia, hablará con el acento de su país, Andalucía, sin haber oído jamás ese dialecto, y por tanto, sin haber podido adquirirlo.

Esto es lo que sostiene Mr. Félix Hement, con observaciones curiosas, por el estilo del ejemplo citado. Su contrincante, Mr. Emile Blanchard, contesta que la voz de los sordos de nacimiento, es ronca, metálica, sin modulaciones y que en ella, no se puede caracterizar un determinado acento. Hement, dice, que bien puede transmitirse de padres á hijos una disposición orgánica del órgano de la voz, en virtud de la cual, el acento de los padres vaya á marcarse en sus descendientes. Esta presunción, va apoyada en hechos de los que citamos el siguiente:

Un individuo de las montañas de Escocia, sordo-mudo de nacimiento, recobró á la edad de 17 años el oído. En los primeros esfuerzos que hizo para hablar, era imposible entenderlo, pero más adelante llegó á expresarse en inglés regularmente. Ahora bien; este jóven que recobró la palabra en la parte Sur de Escocia, hablaba con el acento de la montaña, que en el sitio donde estaba era desconocido completamente.

La cuestión está, por tanto, sin resolver y es importante.

¡La triquina!

¡Hé aquí lo infinitamente pequeño, conmoviendo al mundo entero! ¡Y qué alboroto por tan pequeña cosa!

Segun datos oficiales, 3.342.303 cadáveres de cerdos han sido examinados con ayuda del microscopio. De estos, 2.284 han sido reconocidos como atacados de triquina y procedían de 800 localidades diferentes, en los diversos departamentos de la vecina República.

En el Imperio alemán existen 18.332 inspectores facultativos, encargados del examen de la carne bajo el punto de vista higiénico, habiéndose perfectamente estudiado la triquinosis, merced á curiosos trabajos microscópicos, que se han discutido y de que se ha dado cuenta al público en boletines de Sociedades científicas y en folletos y periódicos. Segun en un periódico francés se han demostrado 200 casos de triquinosis en hombres; muchos de estos, habitantes en localidades donde el examen

microscópico de las carnes se lleva con rigor. De los 200 atacados, han muerto 5. De donde resulta, que la triquina no siempre se conoce y que es preciso establecer la inspección veterinaria, con grandísimo rigor, y aconsejando además que se coman las carnes del cerdo sospechosas bien cocidas, por más que hay muchas clases de animalillos, parecidos en su origen y desenvolvimiento á la triquina, los cuales no causan la muerte, ni mucho ménos, por más que no son inocentes del todo.

Ya que hablamos de estas cosas, diremos también algo del origen de cierta anemia, (falta de sangre), observada en los obreros que han trabajado en el túnel de San Gothardo, y frecuente asimismo entre los mineros del carbón. Un *verme* ó lombriz pequeñísima, el *ankistoma duodenal*, se fija en las paredes intestinales y extrae lo mismo que una sanguijuela minúscula, la sangre que ha de activar las funciones nutritivas.

Hé aquí el Prometeo moderno, el trabajo, acometido por el buitre incógnito de la miseria; porque estos infelices trabajadores, beben esa muerte en las aguas malsanas que brotan, en los alrededores de los sitios en que trabajan.

Afortunadamente podemos colocar el remedio al lado de la enfermedad, haciendo uso de disoluciones ténues con aceite de vitriolo, con ácido muriático y también con sal de cocina ó común, excelente preservativo de dicha lesión y verdadero veneno del expresado parásito, y mejor, animal entozoario, (que vive dentro del cuerpo).

Afirman algunos sábios que el parasitismo, está acaso llamado á resolver complicados y áridos problemas económico-sociales y científicos.

Se dice ahora que la fosforescencia observada en ciertas carnes, es debida á la presencia de un hongo; mejor dicho, á que éste al ejercer sus funciones generadoras, absorbe oxígeno para activar también las nutritivas, y lo absorbe en grandes cantidades, produciéndose así una combustión, con fenómenos luminosos.

Lo chocante de esto es que, perteneciendo al reino vegetal, pueda el hongo respirar como un animal. Los vegetales, en efecto, exhalan más oxígeno y absorben ácido carbónico, mientras que los animales hacen al revés.

Para concluir esta crónica citaré otro experimento curiosísimo. Se refiere á la influencia que pueda tener la alimentación de los procreadores, en el sexo de los procreados, y M. Yung (de Ginebra) ha probado que en cierta especie de ranas (*rana fusca*), cuanto mejor fué su alimentación, más número de hembras tuvieron.

Si se llegara á aplicar este descubrimiento á otros seres de la creación, quizás hubiera muchos conflictos...

El *Homúnculus* de Paracelso no está lejos.

HIPÓLITO RODRIGUEZ PINILLA.

ANIMALES CURIOSOS.

La hiladora de plata.

Se trata de una araña más! El epígrafe de este artículo no es otra cosa que la sencilla traducción, del nombre científico de la *Argyránida*.

Es un sér por demás notable la hiladora de plata.

Arquitecto, tapicero, pintor, geómetra, químico, es un talento universal.

Ella no sosiega un instante, humilde y oculta en las dormidas aguas de los charcos de las lagunas.

Allí, en el fondo del agua, es donde ella edifica, con arte maravilloso, la más encantadora y gentil habitación que puede imaginarse.

Con el abdómen rodeado de burbujas de aire, se sumerge y nada como un pez; y entendiéndose que el pez, sale vencido en la comparación.

No queriendo la naturaleza que su graciosa ondina se moje siquiera, ha barnizado su pequeño cuerpo, con una sustancia glutinosa y protectora.

Asistamos á los ingeniosos trabajos de la *Argyránida*.

Yendo y viniendo al fondo del agua con rapidez febril, busca el lugar donde debe levantarse su palacio de cristal.

Hecha su elección, hila largos cordelillos de plata, que se amarran por sí mismos, á las yerbas acuáticas de la vecindad.

Sobre estos hilos, sólidamente amarrados, teje una tela de seda, que más tarde, inflada de aire, tomará la forma de un dedal de coser y constituirá su poética vivienda.

Mas ¿cómo la pequeña araña podrá desalojar el agua de su casita y llenarla del aire indispensable para su vida?

¡Oh! de una manera muy sencilla: sube como divirtiéndose á la superficie del estanque, toma una burbuja de aire que conduce bajo su abdómen, se sumerge hácia su palacio, llega bajo su techo de raso, suelta la burbuja de aire que ha ido á buscar, como se vá por el agua á la fuente, y esta burbuja echa al agua fuera de la casa.

Tan ingeniosa maniobra, se repite veinte veces, treinta veces si es preciso; despues de tantas idas y venidas, toda el agua que llenaba el aposento, se encuentra reemplazada por el aire que ha acopiado la diligente hiladora.

Al contacto del aire, el tejido se dilata, se infla y adquiere la forma de una campana de buzo.

A fin de hacer impermeable su mansión, la *Argyránida* la baña de un barniz, semejante al que protege á su mismo cuerpo.

Ya no resta á la hilandera más que tapizar su vivienda y preparar su ajuar acuático. Para una tapicera de su fuerza, esto no es más que una diversion; con algunas vueltas de huso, la seda se despliega y se aplica alrededor de la casa, que se encuentra adornada de un raso deslumbrador.

Terminada su tapicería, la hiladora de

plata, piensa en las camas de sus arañitas. Hila un lienzo muy fino, blanco como la nieve, y lo coloca sobre un blando tapiz, preparado de antemano.

En este lienzo, que ella ha tejido con la solicitud de una madre, que prepara la canastilla de su futuro hijo, colocará los huevos que no tardará en poner.

Pero no basta tener alojamiento, por elegante y distinguido que sea; es menester preocuparse de la comida.

Y esto es lo que acaba de hacer la previsora araña.

En la circunferencia de su palacio, ha preparado trampas y tendido redes, de modo que, sin gran trabajo del animalito que nos ocupa, no bien aparezcan los insectillos quedarán presos, y la hiladora de plata no hará más, que echar la garra para apoderarse de sus presas.

Día y noche la puerta de la casa de la araña permanecerá cerrada; ella sola tiene la llave. Se comprende que la abertura establecida por debajo de la habitación, está defendida por una red inextricable de hilos, que solamente la hiladora puede devanar para penetrar en ella.

Tal es el maravilloso aposento de la Argyrágnida.

¿A qué han llegado á reducirse los palacios soberbios de Tebas y de Palmira?—A polvo que los vientos esparcen.

La casita de la hiladora de plata no es más que de sutil hilo; pero este ligero hilo, resiste á millares de siglos, y el pequeño palacio de cristal flota siempre encantador en el fondo de las aguas.

LAS MARAVILLAS DEL MICROSCOPIO.

(Continuacion.)

III.

Con fidelidad notable y admirable exactitud, revela el microscopio los contornos, los relieves, las particularidades más notables, los accidentes de todos los objetos, sometidos á su inspeccion, de modo que, á expensas del aumento exagerado de dichos objetos, se estudia experimentalmente la zoología, como la botánica, como la mineralogía, al examinar la determinacion plástica, infinitesimal, de los seres organizados como la de los inorgánicos.

¿Qué es un rotífero?

Un animalillo imperceptible.

Colóquese en el porta-objetos, enfóquese bien y se distinguirán inmediatamente relieves, formas, como las inmediatas.



ROTÍFEROS MUY AMPLIFICADOS.

¿Y cómo viven los rotíferos?

De un modo tenaz, con una energía

exagerada; conservándose en musgos húmedos, sin perecer cuando los musgos se secan; arrollados en forma de bola durante la sequedad, nadando, deslizándose ó arastrándose cuando llueve, de modo, que puede decirse que reviven.

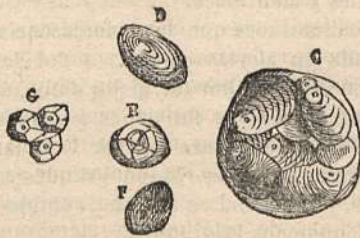
¿No es verdad que son bastante pequeños los granos de algunas cereales, para fijar en ellos la atencion?

Pues en esos granos existen la fécula, el glúten y otros materiales que, unos se utilizan como alimento para el hombre, y otros como sustancia nutritiva de muchos animales.

Del grano de trigo se obtiene la harina; de la harina se obtienen, el almidon y una sustancia compuesta de azúfre y de nitrógeno, que alimenta mucho, quedando como residuo el salbado, sustento propio de los grandes rumiantes, que á veces toma el caballo, que sirve para cebar al cerdo y, por último, sostiene y engorda á las aves de corral, empleándose como medicamento humano en baños, y como objeto de tocado, al lavarse las manos, para suavizar el cutis.

Pues un grano de trigo, de maíz, de centeno, etc., son un verdadero gigante, comparados con los gránulos ó granitos de fécula, ya proceda ésta de plantas de la familia de las gramíneas, de plantas de las leguminosas, ó de raíces ó tubérculos, como la patata.

Así que, los granos de fécula, son lo pequeñísimo de lo pequeño, el microscopio aumenta los volúmenes y dá las determinaciones de forma siguientes:



GRANOS MUY AMPLIFICADOS DE VARIAS FÉCULAS.

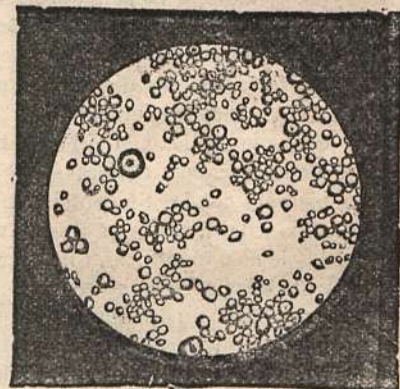
C. Célula llena de gránulos de fécula de patata.—D. Grano de fécula de trigo, hinchado por el agua.—E. El mismo grano calentado y resquebrajado.—F. El mismo, seco y cortado por mitad.—G. Granos de fécula de maíz.

Hay más, y es; que segun la demostracion del grabado, cada fécula presenta gránulos de diferente forma; de modo que en los misterios de la germinacion se comprende el de la morfología, esto es, el tratado inagotable de las formas, de los factores íntimos de la organizacion, bajo el punto de vista animal, bajo el punto de vista vegetal y en síntesis maravillosa, como actores plásticos de la vida de los seres, esa esfinge perpétua, ese enigma perdurable del que la anatomía solo presenta la estáti-

ca fria, inerte, inactiva de una dinámica realizada en virtud de ocultas fuerzas y desconocidas actividades.

Las energías de la materia, se condensan en los milagros positivos de las transformaciones de los elementos químicos, nacimiento de los principios inmediatos orgánicos, base de los principios anatómicos, á que deben su modo de ser los órganos de la planta, como los del hombre, como los del animal.

La leche es un líquido animal, que contiene agua, caseína, manteca, azúcar propia de este líquido y algunas sales.



GOTA DE LECHE VISTA AL MICROSCOPIO.

Por demás alimenticio, este líquido es la primera sustancia nutritiva que toman el hombre y los animales mamíferos, hasta que se desarrollan los dientes. Vista una ligerísima gota de leche al microscopio, da el aspecto que ofrece el grabado, en la multitud de globulillos que contiene la gotita láctea examinada.

Si la evidencia no justificase al microscopio, cualquiera creeria que el grabado no era otra cosa que la indicacion de un desocupado de buen humor y, sin embargo, nada más cierto que la manifestacion de que nos ocupamos en este párrafo.

La sangre es el líquido permanente, el líquido constante del cuerpo de los animales, del mismo modo que la sávia es la sangre de los vegetales ó plantas.

Compónese la sangre de numerosísimos cuerpos y está formada por el cuajo y el suero.

Ocupa todos los intersticios del cuerpo humano, y es el líquido reparador de las pérdidas de la organizacion.

Se forma dentro de los vasos y en los mismos se funde, se convierte en plasma, se exhala á través de los conductos que la contienen, ya para nutrir á los órganos, ya para formar todos los líquidos existentes en el cuerpo de los seres vivos.

El corazon la empuja á todas las partes del cuerpo por unos tubos que se conocen con el nombre de arterias, hasta las ramificaciones más finas arteriales, llamadas casos capilares, porque su calibre se parece

al que tendria el cabello ó pelo más fino y delicado.

Despues que la sangre ha llenado su mision en los vasos capilares, toma por las venas al corazon, el corazon la manda al pulmon, de aquí pasa de nuevo al corazon, volviendo á distribuirse en toda la economía.

La sangre está compuesta de glóbulos, corpúsculos infinitesimales é invisibles si no se emplea el microscopio.



GLÓBULOS DE LA SANGRE.

a. Glóbulos vistos de frente: b. Glóbulos vistos al través.

Algunos glóbulos llegan á presentar las dimensiones de un doscientos cuarentaavo de milímetro, afirmando varios sábios que la gota de sangre que pende de la punta de una aguja gruesa, contiene un millon de glóbulos.

Así se comprenden los fenómenos de exosmosis (corriente hácia afuera), del plasma, sustancia en que se convierten los glóbulos al fundirse, sustancia que, como hemos dicho, se exhala á través de los vasos capilares.

Pueden ser los microscopios, más ó ménos complicados, segun el número de piezas que entran en su construccion y los diámetros de aumento: divídense estos utilísimos aparatos ópticos en simples, en compuestos, en solares, de gas y foto-eléctricos.

Los simples se pueden adquirir á bajo precio, desde una á ocho pesetas; tambien los hay desde 18 á 45. Los compuestos cuestan desde 7 pesetas hasta 700; los solares desde 300 á 500; los de gas á 750, y los foto-eléctricos á 725, generalmente.

Escusado nos parece añadir que, los accesorios como preparaciones transparentes y otras, se satisfacen aparte, así como que los microscopios simples se adquieren con notable economía, si se compran en cantidad.

Las lentes para relojeros, grabadores, etc., y los microscopios de tela ó cuenta-hilos, se expenden á precios muy moderados, desde 9 á 60 pesetas docena, segun la sustancia en que están montadas las pri-

meras, y los segundos desde 15 á 42 pesetas docena.

MANUEL PRIETO Y PRIETO.

AGRICULTURA

MES DE MARZO.

Refranes agrícolas de este mes.

Las secas de Marzo
son lluvias en Mayo.

Ariquen por Marzo
y escarden por Mayo.

Marzo hambriento
es Mayo opulento.

Los hielos de Marzo,
hacen los buenos vinos
y los trigos finos.

Campos de Marzo atrasados
se ven por Julio colmados.

Los garbanzos bien sembrados
no quieren ser mojados.

El mejor tiempo de Marzo en las regiones continentales, es en el primer tercio, el más seco, frio y desapacible por ventoso y en los restantes, desapacible, siendo muy bueno cuando concluye con abundantes lluvias frias.

En las regiones marítimas, meridional y occidental, es bueno el que despues de grandes frios de Febrero, se sostenga cubierto, lluvioso y templado, concluyendo con una lluvia continuada y abundante.

LABORES DEL CAMPO.—Terminan en este mes las siembras de primavera y el arico ó sallado; se gradan las últimas siembras al apuntar y se escarifican los barbechos.

En las regiones meridional y marítimas, se binan los barbechos y se escarifican los sembrados, ó bien se escarden para destruir la rabaniza, toba y otras yerbas que empiezan á asomar y son muy perjudiciales para las cosechas, pues absorben del suelo materiales, de gran importancia para la nutrición de las plantas que se han sembrado.

A fines de este mes se siembran las plantas exóticas, cactus ó chumberas, agaves ó pitas, ignamo y sorgo de China, maiz, batata y otros vegetales delicados.

Se gradan ó rastrillan intensamente los prados; se abonan con aguas crasas; se deshacen las toperas y arranca toda mata ó cepellon que las ensucie; se habilitan ó abren las zanjias de desagüe y saneamiento, sin lo cual no hay prado bueno ni pasto fino, bien que ni tampoco fruto seguro, abundante ni sazonado.

Siguense podando, limpiando, ingertando y plantando los árboles y arbustos fruticosos, á todos los cuales se les rodea al tronco una cuerda de cerda, que se unta con aceite para alejar de ellos los insectos.

Las viñas amenazadas del *oidium* ó que le tuvieren, se abonan con una mezcla de un kilogramo de cal y yeso, un hectógramo de hollin y treinta gramos de azufre y sulfato de hierro para cada cepa, cuya

mezcla se esparce y cubre en torno de esta hasta sesenta centímetros de distancia. Se hace tambien una solucion clara de la misma mezcla, y se dá una mano á toda la planta con una brocha á propósito; á fin de mes, se da fuego á los montones de basura sucesivamente, de modo que haya humo, á la madrugada principalmente y hasta las siete de la mañana, mientras amenazan las escarchas. Este remedio es muy eficaz contra toda clase de insectos y un gran abono y preservativo de las viñas.

Los ganados se siguen cuidando en invierno; las vacas empiezan ya á parir; las yeguas están igualmente próximas al parto, y por lo mismo exigen mayores cuidados, descanso y alimentacion.

Se destetan los corderos, los garrapos de más de siete semanas y los cabritos.

Hay que cuidar mucho de la alimentacion, limpieza, abrigo y bienestar de las aves de corral, particularmente de las crias. Se echan las pavas, á las que se ponen huevos de pintadas y pavos reales, que incuban y cuidan con cariño, teniéndolas en puntos abrigados y á media luz.

Se registrarán las colmenas, limpiándolas y conduciéndolas á sitios de excelente exposicion, donde haya lilas, romeros, mejoranas y plantas en fin, aromáticas.

Termina el engorde de los cebones, aprovechándose los mejores precios de las carnes para despacharlos.

Asimismo se aprovechan las ocasiones de vender con estimacion los granos de los silos, purificarlos mientras se preparan por nueva vuelta los que se quieran conservar en ellos y almacenarlos en esta situacion.

Se hacen quesos muy buenos, disminuyendo la leche á las crias que se sacan á pastar, y se alimentan con salvados y buenos forrajes, leche sin crema y mezclada con harina, para que resulten bien mantenidos.

En caso necesario, se blanquean los establos y caballerizas, á fin de limpiar por completo los locales que los animales ocupan, lo cual debe hacerse cada dos años y tambien, siempre que muera algun animal de enfermedad carbuncosa ó contagiosa, sea el que quiera, el padecimiento que origine el contagio.

APUNTES

DE LA AGRICULTURA DEL TÉRMINO DE ARENAS DE SAN PEDRO, PROVINCIA DE ÁVILA. (1)

Clima.

Hoy dia, el cultivo del naranjo se hace con ciertas precauciones, para poner dicha planta fuera de las influencias atmosféricas; pero segun los naturales del país, hace 70 años que el citado vegetal, fructificaba al aire libre sin abrigo alguno. Este aserto no es una tradicion popular de que pudiera dardarse, sino que se halla consignado en documentos archivados en la villa de que nos ocupamos, y que originalmente hemos

(1) Véase el núm. 7 del 20 de Febrero.

leído. ¿Qué causa, pues, podrá reconocer la variación en el clima? ¿Será que haya cambiado la temperatura por la variación de ciertas corrientes de aire? ¿Habrá influido en este cambio de temperatura el despoblado de los pinares y montes?

La situación topográfica de esta localidad, hace que se eleve la temperatura, sobre todo en estío, al mismo grado que en las regiones secas donde se cultiva el olivo, es decir, que la máxima temperatura de este territorio debe ser la misma que en el punto más cálido de Extremadura, si bien será de más corta duración, así como la mínima nunca podría llegar á -10° . En efecto; las circunstancias especiales de esta localidad, la colocan en la sub-región del olivo, en que no desciende la temperatura más que á -10° , como lo prueba el desarrollo del árbol y lo poco numerosos é intensos que son los hielos en el invierno, condiciones que faltan en la otra sub-región, en que el olivo crece poco, por el mayor descenso de temperatura y continuidad de los hielos.

Pero aún hay otras razones para colocarle en la primera sub-región, y son: 1.ª que no pudiendo florecer el olivo, hasta que la temperatura media sea de $+19^{\circ}$, y debiendo recibir antes de las primeras heladas, 1.099° de calor solar para concluir la maduración, en esta localidad debe pasar de aquella cifra, porque correspondiendo á cada día claro $11^{\circ}, 2$, el número de días de esta clase, según las observaciones que antes se indican, y su posición, la colocan en circunstancias análogas á la Lombardía, teniendo sobre aquella comarca la ventaja de ser poco intensos y bastante escasos hielos, puesto que en el invierno está su atmósfera (Arenas) casi siempre cubierta con los vapores del Atlántico, que condensa el refrigerante vecino, y que la hacen tener un invierno templado, impidiendo los funestos efectos de un deshielo rápido; 2.ª caracteriza también esta sub-región, la falta de lluvias de estío, durante el cual, la evaporación es muy rápida porque disfruta de una atmósfera muy clara. Esta circunstancia no permitirá vivir en estas localidades sino á árboles de pequeñas hojas y coriáceas, cuya exhalación fuese poco notable, si no hubiese abundancia de aguas y accidentes tan numerosos, que impidiendo la libre acción de las corrientes de aire, disminuyen los efectos de la exhalación de las plantas.

Pero si por estas circunstancias y otras especiales de este sitio, no solo vegetan los árboles de hojas coriáceas, sino que también adquieren un gran desarrollo los de hojas grandes y algo carnosas, se desprende como consecuencia inmediata, que las plantas cultivadas no expresan exactamente las líneas de temperatura media de los diversos continentes. Está tan lejos de eso como lo está el poder limitar los esfuerzos del hombre para obrar en la vida vegetal. Otra cosa es el estudio de la vegetación espontánea de las diversas localidades, cuyas condiciones de existencia son sin duda alguna el resultado de la acción diferente de los medios en que viven.

Por esta razón, creemos que sería más acertada la distribución de las regiones agrícolas, fundado en las plantas espontáneas que predominasen en una zona determinada, que en las plantas cultivadas. Esto sería más exacto, y daría á conocer al mismo tiempo la distribución de los climas agrícolas, cosa que no sucede con la clasificación, que se funda en un cultivo determinado.

Si nos fijamos un poco en las cinco zonas ó regiones en que Gasparini divide la Europa, vemos que desde los 33° de latitud hasta los 45° , las regiones del olivo, vid y cereales, están mezcladas, porque estos vegetales crecen y se dan bien entre estos límites, y más particularmente en la región en que él llama del olivo, donde la vid y cereales vegetan con un vigor y dan tan excelente y abundante fruto, que no pueden compararse con las mismas especies que viven en las regiones que llevan su nombre.

Siendo la vegetación espontánea, un dato de la mayor importancia, como indicación de condiciones apropiadas para el cultivo de estas plantas y otras congéneres, y aun para determinar regiones agrícolas, como hemos dicho anteriormente, ponemos á continuación una lista de las que espontáneamente se crían en el territorio objeto de este estudio:

NOMBRES VULGARES.	NOMBRES CIENTÍFICOS.
—	(<i>Linneo</i>)
Pino albar.....	<i>Pinus sylvestris</i> .
— negral.....	— <i>niger</i> .
Encina.....	<i>Quercus ilex</i> .
Quejigo.....	
Roble.....	<i>Quercus robur</i> .
Alcornoque.....	— <i>suber</i> .
Mesto.....	— <i>hispánica</i> .
Tejo.....	<i>Taxus baccata</i> .
Enebro.....	<i>Juniperus communis</i> .
Granado.....	<i>Púnica granatum</i> .
Manzano.....	<i>Pirus malus</i> .
Peral.....	— <i>communis</i> .
Ciruelo.....	<i>Prunus doméstica</i> .
Espino blanco...	<i>Hippophæe altus</i> .
Espino majoleto.	<i>Crategus oxyacantha</i> .
Madroño.....	<i>Arbutus uredo</i> .
Jara.....	<i>Cystus landaniferus</i> .
Brezol blanco...	
— morado...	<i>Erica vulgaris</i> .
Romero.....	<i>Rosmarinus officinalis</i> .
Cornicabra.....	<i>Pistacea terebinthus</i> .
Durillo.....	<i>Viburnum tinus</i> .
Ojoranzo.....	<i>Carpinus betulus</i> .
Jara-cepa.....	<i>Cystus</i> .
Retama blanca..	
— amarilla..	<i>Genistas</i> .
Lentisco.....	<i>Pistacea lentiscus</i> .
Helecho.....	<i>Pteris aquilina</i> .
Berro.....	<i>Nasturtium officinalis</i> .
Centauros.....	<i>Centaurea</i> .
Campánula.....	<i>Campánula</i> .
Dedalillo.....	<i>Digitalis purpurea</i> .
Yerba-mora...	<i>Solanum nigrum</i> .
Orégano.....	<i>Oryganum vulgare</i> .
Tomillo.....	<i>Thimus vulgaris</i> .
Mejorana.....	<i>Lavandula Stœchas</i> .
Espiego.....	— <i>vera</i> .
Acedera.....	<i>Rumex acetosa</i> .
Achicoria.....	<i>Cichorium yntybus</i> .
Ajenjo.....	<i>Artemisia absinthi</i> .
Ajedrea.....	<i>Saturija ortensis</i> .
Alcaparra.....	<i>Capparis spinosa</i> .
Aliso.....	<i>Alnus glutinosa</i> .
Espárrago, etc...	<i>Asparagum officinale</i> .

A pesar de que en la lista que precede solo se vé un corto número de plantas para evitar proligidad, sin embargo la diversidad de alturas, humedad, terreno, etc, hace que vegeten en esta localidad la mayor parte de las que se dan en España.

FABRICIANO LOPEZ RODRIGUEZ.

LITERATURA Y ARTES

EL AMOR Y EL INTERÉS.

NOVELA ORIGINAL

por

SANTIAGO MADRAZO Y VILLAR.

(Continuacion.)

—¿Y cuándo se casan?

—En Setiembre; es decir, dentro de dos meses.

—Señor, creo que faltan tres.

—Es verdad: ayer asistí á las honras que se celebraron por ser el 17.º aniversario del asesinato del duque. Estamos, por consiguiente, en el mes de Junio.

—Hay días fatales,—añadió Bernardo.—Además de saber lo que antes te he dicho, me he encontrado al procurador del banquero, y me ha amenazado con embargarme si no le pago los quince mil duros en el término de tres días. ¿Cuánto dinero hay en casa?

—Ni siquiera un céntimo.

—Entonces ¿deberás mucho dinero?

—Debo en la tienda de comestibles, en la carnicería, en...

—Basta, no me atormentes con esa relación inútil.

—Además han traído la cuenta del restaurant.

—¿La has pagado?

—No, señor.

—Bueno.—Al decir esto Bernardo, abrió el cajón de una consola y sacando un magnífico medallón, se lo entregó al criado, diciéndole:

—Toma, empéñalo y paga todo cuanto debes.

—¿Cómo? ¿Quiere V. que empeñe la alhaja más estimada por su señora madre? ¿El primer regalo que le hizo su esposo, mi difunto amo? No, yo no puedo consentir eso y ménos contribuir á ello.

—Silencio. ¿Quién eres tú para hablarme así? Calla y obedece.

—Pero...

—Ese medallón es mío y puedo disponer de él como tenga por conveniente.

Amo y criado, guardaron silencio durante algunos momentos, y luego dijo Bernardo:

—Por más que discurro no hallo medio de impedir la boda.

—Pues yo tampoco.

—Una idea se me ocurre.

—Veamos.

—Antes de enterarte necesito combinar bien mi plan. Ahora deseo saber si tú me ayudarás en mi empresa.

—Pues no faltaba más.

—Gracias, Mauricio, gracias; eres mi mano derecha. Voy á ver á mi primo el duque, con intencion de pedirle los quince mil duros. Si me los niega, perderé esta casa, que es lo único que poseo. Adios.

Bernardo se levantó de la butaca y salió diciendo para su capote:

—Cuando pienso que he sido dueño de cuatro millones, me desespero.

II.

El memorialista y la costurera.

De la casa pobre, aunque aristocrática, vamos á trasladarnos á otra pobre tambien, pero donde la pobreza aparece en toda su desnudez.

La casa á que me refiero, estaba situada en la calle de la Arganzuela y servia de estrecho albergue, á un sin número de vecinos, pertenecientes todos á la clase jornalera. Uno habia, sin embargo, que no pertenecia á esa clase.

Era este un hombre como de cuarenta y tantos años, llamado Roberto Ronam, á quien muchos llamaban el feo, por la excesiva fealdad de su rostro, y otros el francés, por la nacion en donde habia nacido.

Generalmente estaba tras un biombo colocado en el portal de la casa, donde tenia su despacho de memorialista. Con la pluma ganaba lo bastante para vivir; pero su principal oficio era el de usurero, que le proporcionaba pingües rendimientos.

Cuando el francés se estableció en aquella casa, fué el hazme reir de sus vecinos, quienes al pasar por el portal, se burlaban de sus largas melenas, de sus gafas verdes, y sobre todo, de su feo rostro.

—¿De dónde habrá salido ese fenómeno? preguntaban con sorna algunos.

—¡Vaya una cara! decian otros.

El francés, en vez de enfadarse, tomaba á broma todas las pullas, y pronto, gracias á su expansivo carácter, logró captarse las simpatías de aquellas gentes y hasta á hacerse necesario, ya aconsejándoles en los negocios áridos, ya facilitándoles dinero, á veces sin interés alguno.

En el momento en que presentamos á este personaje, son las siete de la mañana y está abriendo su despacho.

Un jóven decentemente vestido, pasea la calle, y mira de cuando en cuando al portal del memorialista. De pronto se detiene y pide á este lumbre para el cigarro. Despues de encender, continúa su paseo.

En esto baja la escalera de la casa una mujer muy jóven, casi una niña, vestida con mucha modestia; pero tan bonita que no necesitaba galas ni artificios para parecerlo.

—Buenos dias, Sr. Roberto, dijo al entrar en el portal.

—Hola, Amalia, hoy se ha madrugado algo más; sin dudarlo sabia ese señorito que anda paseando la calle, porque ya hace tiempo que ha venido. A propósito, te voy á hacer una pregunta:

—Usted dirá.

—¿Qué profesion tiene?

—Es telegrafista.

—Me parece que te engaña.

—No, señor, si ya es cosa formal. Me ha dicho, que mañana hablará con mi madre para pedir mi mano.

—Mucho ojo, muchacha, ese jóven no es telegrafista.

—¿Qué sabe usted?

—Lo sé. Hace poco me pidió lumbre para el cigarro y mientras encendia, le ví una sortija y una cadena, que valen el sueldo que á su edad, podria ganar en seis ó siete años.

—Eso no significa nada. Puede ser corto su sueldo, y sin embargo, tener alhajas de valor.

—Cuando yo te lo digo, por algo será.

—¿Qué? ¿Lo sabrá V. mejor que yo? Además él me quiere, yo le quiero y es bastante. ¿A usted qué le importa que lleve sortijas ó no las lleve?

—Me importa. Yo me intereso por el bien de todos los vecinos y sobre todo por el de las jovencitas inexpertas que...

Al decir estas palabras pasó el jóven en frente del portal, y Amalia marchó con él dejando al francés con la palabra en la boca, como suele decirse vulgarmente.

—No hay duda, pensó el memorialista cuando estuvo solo, esa sortija es la misma y él es un retrato del otro.

III.

Un desengaño.

Amalia y su acompañante, entregados sin duda á la más sabrosa plática, andaban por las calles, abstraídos de todo cuanto pasaba á su alrededor.

—Bonita sortija tienes, Ramon, dijo ella despues de haber hablado largo rato.

—No puedo ofrecértela porque fué de mi padre.

—Ni yo la aceptaria. No quiero de ti más que amor.

—Pues para probar lo mucho que te amo, mañana pediré tu mano, y si como espero tu madre me la concede, antes de un mes serás mia. ¡Qué felices vamos á ser, Amalia! Mas te advierto que luego que es temos casados, seré muy exigente contigo.

—¿Exigente?

—Sí; pienso prohibirte el trabajo. Tus blancas manos no merecen ser atormentadas por la aguja, y tus hermosos ojos, no deben llorar al estar fijos horas y horas sobre la costura. Quiero que solo los fijas en mí y que, abandonando para siempre tus tareas, te dediques únicamente á hacer la felicidad de tu esposo.

—¡Qué bueno eres, Ramon! Esos propósitos me prueban que tu cariño hácia mí es verdadero; pero repara que si tú trabajas, no es justo que yo huelgue; que tu sueldo es corto y las necesidades de una familia son muchas.

—¡Bah, bah! dejemos eso. ¿Dónde vas á coser hoy?

—A casa de la marquesa de Cuevillas.

—¿De la marquesa de Cuevillas?

—Sí, ¿te extraña?

—Ignoraba que cosieras en casas tan aristocráticas.

—Eso consiste en que pronto se casará la hija, y las doncellas tienen mucho que hacer.

—¿Sabes con quién se casa?

—Con el duque del Tremedal, un jóven de veintidos años inmensamente rico.

—Buena boda.

—¡Quién sabe! Tal vez no sean tan felices como nosotros.

(Se continuará.)

ADIOS.

¡Adios, idolatrada prenda mia!
Y al decirte este *adios* ¡cuánto he llorado!
Con este *adios* que el corazon te envía
Huyeron de mi pecho enamorado
Las ilusiones ¡ay! que yo tenia.
No te guardo rencor, nada te arguya,
No me supiste amar, no es culpa tuya;
Culpa es del cielo, pues á Dios le plugo
Que fueras tan hermosa, mi verdugo.
¡Cómo ha de ser! en este mundo amargo
Lo mejor del camino es no ser largo:
Y aunque es áspera y triste mi carrera,
Yo con resignacion la voy andando,
Pues tengo una esperanza lisonjera
Que estoy acariciando:
La que he de descansar cuando me muera.
Bajo la tumba fria
No quemará la ardiente frente mia,
Y estará descansado
El triste corazon enamorado,
Cuando al servir de postrer en una broma
El gusano más gordo se le coma.
Como padezco tanto, me cautiva
La terrible, eterna perspectiva:
Menos de Dios, de todos olvidado,
Ni un recuerdo tendré de lo pasado;
Y Dios hará justicia,
Al alma sin ventura,
Que estubo á más altura
Que el mundo, y que su estúpida malicia.
La favorable y la contraria suerte
En el dintel se paran de la muerte,
Y en tanto que el doctor me la receta,
Veré desvanecerse una por una
Mis ricas ilusiones de fortuna,
Mis encantados sueños de poeta.
¡Adios, por siempre adios, sueños queridos!
En la cuna os mecí de mis amores,
Tambien con mis amores fuisteis idos:
¡Ojalá que á otros deis días mejores!
Yo, errante peregrino,
La tierra ingrata con mi llanto riego
Y sigo á tropezones mi camino,
Solo, desamparado, pobre y ciego!
¡Ay! adios otra vez, luz de mi vida,
Estas ardientes lágrimas que lloro
A mi esperanza son la despedida!
¡Me matas la esperanza y aun te adoro!

NARCISO SERRA.

MODAS.

Con motivo de la proximidad á la estación llamada vulgarmente de entretiempo, hálase ya de nuevas formas para vestidos y sombreros, que han de venir á reemplazar á las que más han predominado en los voluminosos trajes de invierno.

La moda no ha fijado aún definitivamente sus modelos, pero los hace suponer con bastante fundamento, y en esto basamos nuestras brevísimas indicaciones.

Los tegidos de fantasía y el chal cuadrado de la India, es indudablemente lo más apropiado para la estación de que tratamos, y el verdadero término medio entre el pesado abrigo con forro de pieles y la ligera visita primaveral de surah, adornada con encaje, azabache y fina pasamanería.

Las telas ligeras de fantasía á mil rayas, también obtendrán una general aceptación, pues se prestan fácilmente á la graciosa forma de vestidos denominada á la inglesa, que es la última novedad, y que no llevan otro adorno que el respunte y un sencillo

cogido. La falda va plegada y en su extremo lleva un volante rizado.

Así, pues, la sencillez unida al buen gusto, serán la norma para confeccionar los trajes de la próxima estación á que nos referimos, asegurando que en medio de la gran variedad de que son susceptibles, resultarán siempre elegantísimos.

En sombreros, la capota de felpa y de fieltro será sustituida por la adornada con encaje negro y azabache, ó con perlas de un color igual al vestido; pero no haciéndolo de esta última manera, deben preferirse los colores siguientes: granate, verde, castaño, acero y azul pálido. Precisamente el encaje negro es sabido que viene bien con toda clase de adornos, ya con los de fantasía en acero, dorados ó plateados, ó con flores y plumas, y esta inmensa ventaja es una razón poderosa para confiar en que, cualquiera de dichas combinaciones, no pueden por menos de ser favorables á todas las fisonomías. Todo, pues, depende del acierto en la elección.

París 1.º de Marzo.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

N.º 1.—Traje de raso y felpa nutria.

La falda se compone de bandas de raso y felpa que se colocan alternativamente, y están plegadas en forma vertical, llevando en el borde un plisé de raso. El paniers de raso nutria brochado, está fruncido en su parte superior y recogido en el puf. Un nudo de felpa se fija en la aldeta de la chaqueta, cuyo canto va bordado de perlas. Las mangas llevan cartera. El cuello es alto; y la chorrera de encaje.

N.º 2.—Pelisa para niña.

Es de paño azul oscuro. La falda está plegada por detrás, y la remata un nudo de muaré. Manga á la antigua, con un borde de pliegues huecos y lazo también de muaré, é igualmente en la junta de la gola.



Núm. 1.—Traje de raso y felpa nutria.



Núm. 2.—Pelisa para niña.

VIAJES

IMPRESIONES DE VIAJE EN LA AMÉRICA DEL SUR.

Desde Lisboa al Brasil sin un cuarto.

(Problema con más incógnitas que puede contener un tratado de matemáticas puras.)

Rodríguez Correa piensa que antes de dar un salto, necesario es columpiarse un poco, para tomar ventaja, y luego... decir, ¡zás! aquí estoy... pero, según yo creo, no es bastante; puede uno exhibirse, pero falta mostrarse por dentro.

El actual Subsecretario de Ultramar, columpiándose por espacio de algunos años, dió su saltito, pero antes le fué necesario decir quién era, en *Rosas y Perros* y otras obras, en las que no hizo, según creo, más que exhibirse bajo sus dos formas; la de literato y la de hombre de sentimiento.

Dicho esto, me columpio haciendo este pequeño exordio y me lanzo.

Estábamos en 1873, movida época de vertiginosos acontecimientos, producto de formidable huracán de hirvientes, humanas pasiones.

¿Qué español de pura raza no fué en aquella época carlista, cantonal, filibustero ó siquiera diputado? ¿Cómo permanecer impasible, sin tomar parte activa en aquel movimiento? Eso no sería ser español. La bulliciosa sangre y ardoroso temperamento de nuestra raza, nos llevaba quizás donde con seguridad no hubiéramos ido, á sostener nuestro cerebro su natural y tranquilo dominio, sobre nuestro sér. Pero ello es que las cosas se hacían.

El que estas líneas escribe, tan meridional como el resto de los españoles, fué... fué, en fin, hay que decirlo... fué á Cartagena.

Ya lo saben ustedes.

Procuraré atenuar mi falta con ciertas reflexiones, para que ante mi presentación el respetable público que lea estos apuntes, se reconcilie conmigo y me absuelva hasta donde sea posible.

Amistades de otro tiempo y aficiones de cuartel, abandonando mi franca compañía, me llevaron sin ninguna, á la cantonal Cartagena, para servir la generosa causa de la *federal*, con todas sus naturales y lógicas consecuencias (entonces no sabíamos decir aquello de sinalagmático, conmutativo y bilateral) en mi empleo de comandante, ayudante de un brigadier de triste recuerdo. Si mi abuela hubiera vivido me habría dicho:—Hijo mío, librate de las malas compañías!—Y la Providencia, sustituyendo á mi abuela en Chinchilla, donde había caído prisionero, me libró por arte mágica de la del batallón de Mendigorría, encontrándome sano y salvo, á pesar de las granadas del general Salcedo, en un poco confortable departamento de ferro-carril, de tercera clase, viajando, no hacia Madrid,

y sí hacia el Istmo de Panamá, pues hasta allí no pensé dejar de correr.

Honestamente se entretendría el lector, si le refiriese las circunstancias de mi huida del campo del honor *federal*, conmutativo, *bila*... (suprimo el resto); solo les diré, que gracias á un disfraz y mi regular presencia de ánimo, salvé muchas dificultades hasta llegar á la patria del autor de *Os Lusitadas*.

Puedo asegurarte, querido lector, que se aprende más en un año de viajes, por el extranjero, no llevando un cuarto, que en diez años de cursos universitarios con bolsillo repleto.

Desde la patria de Camoens, para entrar pronto en materia, tuve que emplear el tan socorrido como eficaz recurso, del pellizco paternal, por medio de lacrimosa carta, escrita al autor de mis días.

Unas cuantas libras esterlinas, fueron el resultado de mi grandilocuente misiva.

Con aquel oro, era necesario tomar un partido y no embobarse esperándolo todo, de la misericordia divina.

Cuando la emigración del malogrado general Prim, en cuyos acontecimientos había asimismo tomado parte, recorrí toda la Europa meridional, habiendo observado muy de cerca, las infinitas miserias que caben en el pobre corazón humano. Y en Lisboa como en París, en Bruselas como en Ostende, he visto á hombres de la más elevada talla política, que aun figuran como titanes, con dimensiones de pigmeos.—El teatro allí era más estrecho, y ante la distancia, desaparecían los efectos de la perspectiva.—Por eso no hay hombre grande para su criado.—La experiencia, pues, me aconsejaba cambiar de rumbo, y en vez de ir á puntos donde pudiera encontrar á mis correligionarios, porque, francamente, había quedado muy harto de sus mercedes, decidí partir á donde no topára con ellos; lejos, bastante lejos, muy lejos... á América, en fin.

Columpiándome en estas ideas, pronto resolví cuál había de ser mi derrotero, y por atrevidas que parezcan ciertas decisiones en la edad madura, á los veinte años se siente de otra manera, habiendo empuje hasta para salvar las olas del Atlántico, sin más elemento positivo que cinco duros, ni más punto de apoyo que 25 pesetas.

Las libras esterlinas, que el amor paternal había vaciado en mi bolsillo, desaparecían como el humo, y eran muy difíciles de renovar en pueblos como Lisboa; así es que seguí el consejo de persona que conocía mejor que yo el mundo, la cual me alentaba á que me embarcase en breve, si no quería hallarme en la imposibilidad absoluta de poderlo hacer, por carencia de medios. El mismo consejero, por experiencia propia, sabía lo muy útil que había de serme, al viajar por el nuevo continente, adquirir en cierto edificio, oculto á las profanas miradas, que hay en la *Rua Nova do Carmo*, un precioso talismán, en forma de pergamino, para hacer uso de él en ocasiones solemnes de la vida, pronunciando de *paso*, ciertas

misteriosas palabras de inteligencia especialísima.

Dada mi imaginación á la novela, recordé inmediatamente á Balzac en su *Piel de Zapa*, y por unas cuantas libras, entré en posesión de tan precioso documento, que si no me dió un resultado tan eficaz, como se me había hecho concebir, me proporcionó lo que valía tanto; la fé que necesitaba para acometer empresas que, sin ella no hubiera acometido, como la de cruzar el Atlántico, sin más guía ni más norte que mis esperanzas.

Abierta la válvula del repleto bolsillo de oro de ley un mes de vacilaciones en Lisboa y la adquisición de mi talismán, habían dejado mi erario reducido á 12 ó 14 libras, cantidad insuficiente para pagar el pasaje en 2.ª hasta Rio-Janeiro; pero la Providencia me puso en posesión de un billete de 1.ª por el precio de uno de 3.ª (10 libras), tomando el pasaje en el magnífico paquete de la *Pacific Steam Navigation Company*, llamado *El Liguria*. Una vez ya á bordo, hice mi balance, desprendiéndome generosamente de todas las monedas de plata que aún conservaba, entre mis futuros servidores, para quedarme con la última libra esterlina. ¡Una libra esterlina! Nunca había viajado con tanta holgura. En 1.ª clase, con un equipaje que no pagaba exceso de peso, una leontina que parecía lo que no era y un reló que era lo que parecía, mis pocos años y mis muchas esperanzas, el mundo desaparecía ante mi voluntad.

El *Liguria* era un hermoso buque de 4.666 toneladas y fuerza de 750 caballos, capaz de contener dentro de su vientre más de 2.000 personas. Había zarpado de Liverpool, tocando en el Havre, Burdeos, Santander y Carril; de manera que Lisboa era el último puerto de Europa en que tomaba carga y pasajeros para trasportar, á los puertos del Brasil, Rio-Janeiro, Buenos-Aires, Valparaíso y demás del Pacífico.

Estábamos saliendo de la barra de Lisboa, cuando se empezaba á servir la comida, á las cuatro de la tarde del 7 de Noviembre de 1873.

Prévio señalamiento de lugares en la mesa, comenzó aquella, iniciándose por un mar de caldo, sobre cuya grasienta superficie flotaba con toda holgura, una no muy densa masa de blanca pasta semi-cocida, sazonada con una dosis regular de pimienta. Para cerciorarme del verdadero cariz culinario reinante, me dirigí en francés al camarero, pidiéndole la carta que estaba en inglés, idioma en el cual no he aprendido á decir más que *Have you money? Give me it you*. Y lo digo en inglés mal dicho para que hoy no me entienda ni el que lo sepa, aunque por una gracia especial que otorgo á mis lectores, lo traduciré al español figurado.

Quería yo, hacer decir á aquellas palabras: ¡sablazo!

Lo mismo que si estuviera en la calle de Sevilla.

Con ayuda del vecino y de un vocabulario, logré entender la gastronómica lista.

Llamó en ella mi atención desde luego un renglon constante en la lista diaria, que tuve ocasion de leer y releer durante los pesados 18 dias de navegacion, y era este: *Pototes and bacon* (nombre del plato), del cual mis compañeros, los ingleses, se servian á destajo. Era aquel, un amasijo de patatas cocidas, amasadas con manteca de vaca y tocino, que suple entre los ingleses al pan, del que hacen tan poco consumo, que en las mesas más ricas, basta un cuarteron para 8 ó 10 personas. A cada plato que á la mesa llegaba, nos encontrábamos con el precioso tubérculo, bajo todas las formas con que ha podido enmascararse, con la *robe de chambre*, (con cáscara al natural), hasta con la ensalada de arenques. Sin embargo, las carnes, especialmente el popular *beefsteak*, y el nacional *roastbeef*, para los paladares ya hechos á estos platos, nunca faltaban en la mesa.

En los postres es donde la cocina dijo: ¡aquí estoy con todo mi salero! De pastelería, nos sacaban en forma de melon, artística mente construido, unas pastitas tan intolerables, como insípidas, unas veces de arroz, otras de fideos, siempre adobadas con manteca y casi sin azúcar. Para neutralizar los malos efectos de estos *Pudding's*, tomé una cucharada de almíbar de guinda, cuyo color convidaba á ello. ¡Nunca lo hubiera hecho! Aquel almíbar estaba sazonado, en más de sus tres cuartas partes, con pimienta; ¡pero qué pimienta! Peor que una cantárida.

Con lágrimas en los ojos tragué aquella horrible mistura, lanzando *sotto voce* una imprecacion. La cosa no pasó desapercibida, y el comensal de mi derecha, que era un ruso, de quien me ocuparé más adelante, no pudo disimular un gesto involuntario de mofa, desahogándose yo, al proferir una de las más fuertes interjecciones de nuestra enérgica lengua, prólogo hablado, de una série de mudas imprecaciones dirigidas á los hijos de la soberbia Albion.

No hay mal que por bien no venga, solemos decir por acá los españoles con cierta prosopopeya filosófica, y como para consolarnos de nuestros males presentes; por esta vez se justificó el proverbio, pues la pimienta dió lugar entre el ruso y yo, á una muy animada conversacion, que concluyó por una amistad hecha en vapor, al vapor tambien.

Pero no precipitemos los acontecimientos.

Seríamos como unos 70 pasajeros de 1.^a clase, de ambos sexos y todas edades, entre los que dominaban los elementos inglés y portugués, así como sus costumbres; pero aunque cosmopolita la poblacion flotante, éramos ingleses, no muy á gusto de todos.

Morning good por la mañana y *good night* por la noche, fué toda mi conversacion con mi compañero de la izquierda, el cual, cuando estaba un poco locuaz, solia darme las gracias al acercarle yo algun plato, si bien esta comunicatividad era rara, y cuando raramente se verificaba, me daba las gracias á medias, pues gracias en inglés es *Y then you*, literalmente traducido, *yo gracias*

á V., y él solo me decia *then*, que aunque admitido, no es tan comun como *then you*. Me he parado en este detalle, amable lector, para que puedas comprender lo horrible de mi situacion. Entre españoles durante 17 dias, nos hubiéramos conocido todos hasta nuestra generacion más remota. Pasábamos la vida á bordo como cartujos casi, y todo esto era, no porque nos faltasen ganas de hablar, sino porque una tercera persona no nos habia presentado mutuamente unos á otros.

Si no hubiera sido por mi moscovita, los portugueses y algunos libros, me hubiera aburrido con la mayor formalidad, pues á tanto llegaba el general fastidio que nos devoraba, que una vela en lontananza era un acontecimiento que ponía en juego la actividad toda de los señores de á bordo.

Al pedir vino (pues no entra en el precio del pasaje) el camarero me dió una tarjetita con mi nombre, el de la compañía y el vapor y número de mi camarote, haciéndome firmar el pedido. Al primer sábado me encontré todas las tarjetitas reunidas en una cuenta, lo cual queria decir, que era *costumbre* en Inglaterra pagar; ó lo que es lo mismo, bajo el pabellon inglés no podía haber *ingleses*. Acomodándome á las circunstancias, saqué del forro de mi corazon, que entonces era de paño, mi última libra y pagué, á razon de 3 chelines por botella (3 reales cada chelin).

En vano intenté pasar sin vino; la cocina inglesa se lo imponía á mi estómago: problema que me marcaba y aturdió, dada mi escasez de fondos.

A haber estado en la calle de Sevilla, el problema habria quedado resuelto pronto y bien; en el *Liguria*, era punto menos que imposible resolverlo; pero ello es que se resolvió sin necesidad del *sable*.

Nos acercábamos á la *Linea*; era el dia sexto de navegacion. Con este motivo, la tripulacion de los buques que hacen esta travesía, segun costumbre inmemorial, celebra una fiesta con champagne, que pagan los que por primera vez cruzan aquellas latitudes. No podia pagar el vino ordinario y se hacia inevitable pagar el champagne! ¡Oh ferocidad de mi estrella!

Tomando la iniciativa el moscovita, mandó poner en la *glacière* diez botellas de espumoso líquido.... Escusado me parece indicar que palidecí.

Llegó la hora de escanciar en las cristalinas copas el aristocrático vino, y tomando una en la mano el anfitrión, cuyo puesto no me permití disputarle, y en elegante inglés pronunció un *toast* por Inglaterra, el capitán y los pasajeros, y saludando á Rusia. Inmediatamente pusieron una copa en mi mano; levantéme maquinalmente, y en francés dije, consagraba un recuerdo por el que nos habia enseñado el camino que estábamos recorriendo. Una salva de ¡hurra! saludó mis palabras—añadiendo yo entusiasmado:—«y por aquella reina de corazon animoso, que supo desprenderse de sus joyas, para comprometerlas en la realizacion del sueño de un aveñ-

turero que habia sido el ludibrio y hasta la mofa de Europa.» Otro hurra general. Ya fuera de mí, grité en francés, en inglés, en español y hasta en gallego, digo, en portugués: «Y por aquellos bravos que tuvieron valor para conquistar un continente que entregar á la civilizacion de Europa.» Apenas me siento, me felicitan calorosamente el moscovita conde H..., gentil-homme de la Cour, y un portugués, avecindado hacia muchos años en Rio-Janeiro, henchido de entusiasmo porque citó á Magallanes, á Vasco Nuñez de Balboa y otros portugueses ilustres.

Era ya de noche, y en tanto que se tomaba café y se fumaba sobre cubierta, levantábanse las mesas para trasformar la gran cámara de popa, en magnífico salon de concierto y baile, anunciado para la hora del té. Tomaron parte en el improvisado concierto, una señora limeña que tocó á mi petición los aires nacionales españoles más bonitos que he oido en mi vida, con habilidad y ejecucion de verdadera profesora, compartiendo los aplausos con el jóven médico inglés de á bordo, que cantó algunas piezas de música italiana con bastante afinacion y gusto.

Una actriz portuguesa, tipo de los que se ocupa Emilio Zola, se permitió cantar en francés la tan conocida mandolinata popular con una letra, que empezaba:

*Amis la nuit est belle
la lune va á briller
á sa douce éclaircie
en liberté
nous allons revez, etc.*

Oyéndola con los ojos cerrados, merecia una formidable silba, pero con ellos abiertos ya era otra cosa, porque la tal actriz, ó cosa así, era una arrogante mujer.

Trascurrió agradablemente la velada; se hizo música, pero como *no se hizo dinero*, mi problema estaba sin resolver, desgraciadamente para mí. Con el ruso habia yo tenido larguísima conversacion varias veces, y con este motivo, habíamos intimado algun tanto.

En esos momentos de expansion, me habia rogado el moscovita que, puesto que sabia el francés y el portugués, al llegar á Rio-Janeiro le hiciera el favor de proporcionarle un intérprete, pues viajando él por pura distraccion, queria conocer el Brasil, recorriendo alguna provincia, para examinar de cerca su flora y su fauna. Un rayo de esperanza me abrió todo un porvenir, para durante dos ó tres meses.

En otra ocasion se volvió á tratar del asunto, y entonces, francamente, me propuse yo mismo. No le sorprendió al conde H... mi indicacion; antes al contrario, la esperaba, y hasta creo que inventó la ocupacion para encontrar una manera delicada de serme útil.

Era sábado, y la letra á la vista del champagne y del vino ordinario, se presentó ante mi vista; estuve á punto de desmayarme; el conde notó mi turbacion, pues me dijo, afectando indiferencia y al mismo tiempo que deslizaba en mis manos un bi-

llete de 1.000 francos:—¿No teneis dinero á mano? Tomad, pagad mi cuenta y la vuestra; desde ahora entráis en *funciones*.

Y pagué, y más tarde, al devolverle el resto, rehusó tomarlo, so pretexto de que estando inmediato á desembarcar, tendria necesidad de darme nuevos fondos para los gastos que se originasen por su cuenta.

El efecto que esta peripecia produjo en mí no es fácil de describir; se siente, pero no se explica.

Lector, dime con franqueza, ¿no te parece que hice una travesía admirablemente aprovechada?—Para resolver mi problema me hice intérprete. Para narrar mis impresiones de viaje, ¿qué mejor oficio, qué ocupacion más propia y adecuada á mis circunstancias?

Navegábamos á razon de 8 á 10 millas por hora; los tres pistones de la máquina que subian y bajaban con monótono ruido, acompañado del extraño crugido de los hélices, se habia tan absolutamente apoderado de mi oído, que aún sobre cubierta me acompañaba como la sombra al cuerpo. Nos faltaban dos dias de navegacion, es decir, llevábamos 13 desde nuestra salida de Lisboa, sin pararnos más que algunas horas en Pernambuco y Bahia para dejar y tomar pasajeros y víveres de refresco.

Está absolutamente prohibido fumar en los camarotes; pero yo, como buen español, no hacia caso de aquella prohibicion terminante, entablándose á cada momento un rudo pugilato entre el *boe* que me vigilaba, afirmando que olía á tabaco, *smoking*, y yo, diciéndole en expresiva mímica, que sería del último pasajero que ocupara mi camarote.

El último dia tuvimos un gran disgusto. Dos españoles de 3.^a hubieron de tratarse algo anti-fraternalmente, con poca edificacion de los pasajeros y menos de los ingleses. Enterado el capitán, hizo comparecer á su presencia á los desavenidos, siendo yo nombrado intérprete, para ilustrar al jefe del buque, acerca de la cuestion habida entre mis dos compatriotas.

El asunto presentó mal cariz, pues el capitán queria propinar al promovedor del alboroto una dosis de civilizacion inglesa á *piel desnuda*, que yo evité, haciendo que el agredido, declarase habia sido casual y no premeditado, el daño que el agresor le infiriera.

.....
Por fin... se divisó el puerto.

Retumbó el cañonazo de llegada.

.....
Estábamos en tierra. ¡Hurra por la América del Sur! ¡Hurra por el Brasil!

¡Qué hermoso país!

¡Qué naturaleza tan exuberante de vida, tan llena de encantos, tan parecida á mi querida España!

CÉSAR VALCÁRCEL.

SECCION RECREATIVA

SE PROPORCIONAN AMIGOS.

La propiedad se ha difundido. Se posee

todo aunque nada se tenga. Se vive de alquiler. El siglo XIX ha resuelto el problema de la igualdad... en los apetitos. Todo el mundo, lo desea todo y antes no ocurría eso. Cada clase social tenia sus aspiraciones. Hoy no: porque tambien se puede gozar de todo. Si no se posee, se arrienda; si no es propiedad, es usufructo.

Un artesano, puede tener coche: el que alquile, mientras le use. Un comerciante, puede gozar de un palacio: el Círculo de la Union Mercantil. Rey... cualquiera puede serlo, en su casa, ó de comedia. ¿No es comedia á veces la vida real?

¿Y qué es lo que no puede prestarse? Se presta un frac, se presta el paraguas, la toga, el carruaje, la casa, la influencia; no se presta la conciencia, porque no es un objeto de fácil transmisibilidad, pero si no se presta se suele vender; se dan casos... muy repetidos.

Existen préstamos abundantísimos; préstamos activos, pasivos, reflexivos, recíprocos, y... maravillense nuestros lectores, hasta neutros cuya nomenclatura no explicamos por no hacer demasiado extenso este artículo. Alcanzamos una época en la que, todo puede adquirirse, todo, casi todo puede obtenerse; influencia, nombre, celebridad, posicion, dinero, en fuerza de constancia, virtud y honradez, las menos veces, por desgracia; en fuerza de audacia, ductilidad, bajeza de carácter, apostasia é indignas humillaciones las más, para lo cual se necesita, segun afirman los amigos del moderno epicureismo, sustituir las tres potencias del alma, memoria, entendimiento y voluntad, por las tres condiciones, hoy peculiares á ciertos géneos: *chispa, audacia y poca vergüenza*.

Y ya que he citado la palabra amigos, os diré que, por causas cuya explicacion no es de este momento, perdí los escasos que hasta hace algun tiempo tuve, por más que deseo sustituirlos con otros, que lo sean verdaderos, sin perdonar medio, diligencia, fatiga ni trabajo, á fin de conseguirlo, á fin de crearme una familia especial, familia falta de los vínculos de la sangre, pero sobrada de virtudes, entusiasmo y abnegacion, capaz, si esto fuese posible, de suplir en momentos de grande infortunio, á la natural, ó de fundirse en esta, en épocas críticas de la vida.

Madurando el pensamiento, é insistiendo en él, llegué á extraviarme en el terreno de la meditacion, diciéndome:—cuando hoy todo ó casi todo se vende, todo ó casi todo se presta, ¿será posible que no halle quien me preste un amigo verdadero? ¿Me será, para colmo de mi desventura, imposible hallar un verdadero amigo, de esos que se encuentran en la desgracia, amigo á macha-martillo, segun el adagio vulgar?

Llegué á idear hasta el anuncio de mi pensamiento en los periódicos, ofreciendo el hallazgo y las gracias además, al que me facilitase un buen amigo; y esto pensando, tropezaron mis ojos en un periódico en cuya cuarta plana lei, lleno de asombro, sin omitir una línea, lo siguiente: «Antes de suicidarse, pidanse prospectos. Remedio eficaz.»

«Jhon Bull, testigo presencial del *spleen* que experimentan los *country-gentleman*, cuando se ven reducidos á la vida monótona del hogar doméstico, y creyendo que esto es causa de la excesiva cifra de suicidios que se nota;

»Considerando que las relaciones afectivas que se contraen en los casinos y tertulias, no es bastante á alimentar el sentimiento que nos impulsa á la amistad y sus goces;

»Considerando que la inercia propia de algunos caracteres, llega hasta á no buscar aquello mismo que les es necesario é indispensable;

»Ha resuelto abrir en *Spring-Garden* una oficina con objeto de suministrar á los *country-gentleman*, siempre que lo necesiten, y en cualquier punto donde se hallen, amigos-huéspedes de fino trato y escogida conversacion, á precios muy moderados.

»Mediante un abono de treinta guineas por año, (675 pesetas, próximamente) los suscritores tendrán derecho á cuatro amigos-huéspedes, renovados cada diez dias, á gusto del suscriptor.

»Una suscripcion de 15 guineas (337,50, pesetas) de derecho tan solo á dos, que se renovará cada veinte dias.

»Jhon Bull tiene un completo surtido de excelentes amigos, dispuestos á complacer á cualquier habitante de las cinco partes del mundo; entre ellos cuenta con:

950 Viudas en buen estado.

80 Militares de talento y de diversas graduaciones.

60 Banqueros salidos de su país.

53 Barones arruinados.

4 Vireyes cesantes.

»Hay además muchos eclesiásticos con beneficio simple; numerosos abogados en espectacion de ser ministros, y finalmente, algunos nobles desterrados de su país por motivos honestos.

»Nota bene. —Se advierte que todos son personas ilustradas y de grata conversacion.

»Otra.—Con la remision del amigo, irá una nota detallada de sus antecedentes, para que el suscriptor haga el favor de no recordárselos. Así, al abogado no se le hablará de abogacia, á los banqueros de cuando dejaron de serlo, etc. De lo demás puede hablárseles sin cuidado.

»En la nota del pedido, se dirá si se quiere que sepan música los amigos, pues

hay verdaderos especialistas, sobre todo en violon y pifano.

»A los que tomen el amigo en nuestro domicilio social, se les hará una rebaja en el precio.

»Nuestros recomendados juegan todos á los naipes, generalmente con ganancia para los suscritores, lo mismo en los dias festivos que en los de labor.

»El suscriptor está obligado á dar cuatro comidas á los amigos, y vinos de calidad á los incluidos en la clase 3.^a, 4.^a y 5.^a

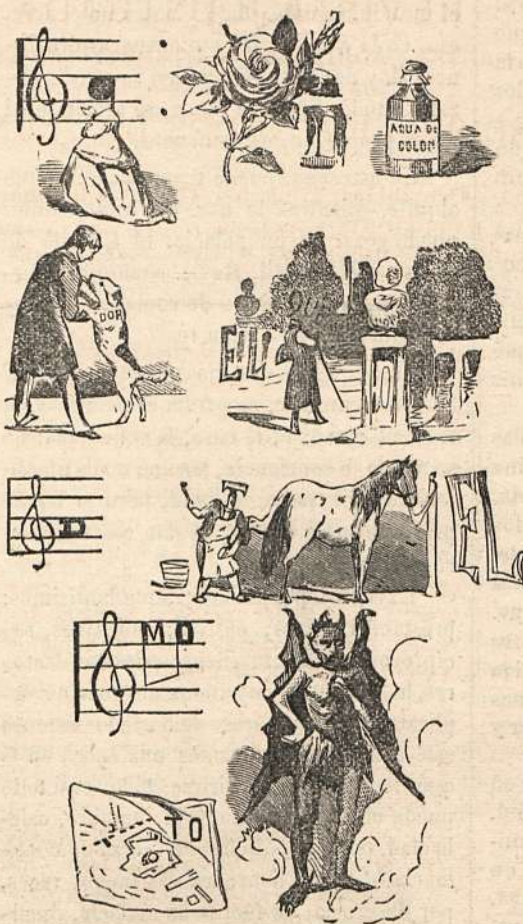
»Si el amigo no gustara, se devolverá al centro de colocacion y será reemplazado á la mayor brevedad.

»Razon social: Jhon Bull y Compañia.
—Domicilio: Spring-Garden, London.»

Despues de leer esto, decidme si no merecen una condecoracion Jhon Bull y su compañia. ¿Habrà mejores amigos que esos? ¿No está en su interés el serlo?

Yo, por mi parte, me decido á encargar uno para mí, á ser posible virey en situacion de reemplazo, el cual, á no dudarlo, si es complaciente y amable, me dirá, no cómo ha mandado anteriormente, cómo imagina gobernar á sus futuros súbditos, porque esos señores siempre piensan volver á ejercer sus pretéritas funciones, y desde luego supongo muy entretenidas sus narraciones, útiles sus advertencias, y notable su filosofía, acerca del arte de gobernar por *delegacion* los pueblos, así civilizados como salvajes.—H.

GEROGLÍFICO.



La solucion en el número próximo.

SUMARIO.

La Universidad de Salamanca (explicacion y grabado).—Calendario de la semana.—Efemérides científicas y literarias de la semana.—Nueva-York: Hospicio para gatos (explicacion y grabado).—*Ciencias morales y políticas*: Las Religiones.—*Ciencia popular*: Entretenimientos científicos.—Animales curiosos: La hiladora de plata.—Las maravillas del microscopio (explicacion y grabados).—*Agricultura*: Mes de Marzo: Refranes agrícolas de este mes.—Apuntes de la agricultura del término de Arenas de San Pedro.—*Literatura y artes*: El amor y el interés, novela (continuacion).—Adios, poesia.—Modas (explicacion y grabados).—*Viajes*: Desde Lisboa al Brasil sin un cuarto.—*Seccion recreativa*: Se proporcionan amigos.—Geroglífico.—Anuncios.

MADRID.

IMPRENTA DE M. ROMERO,
Ventura Rodriguez, 8.

SEMANARIO DE LAS FAMILIAS

REVISTA ILUSTRADA

CIENCIAS, LETRAS, ARTES, AGRICULTURA, INDUSTRIA Y CONOCIMIENTOS UTILES

SE PUBLICA LOS LUNES, Y CADA NÚMERO TENDRÁ 16 PÁGINAS CON GRABADOS, Y 48 COLUMNAS DE LECTURA

PRECIOS DE SUSCRICION:

Madrid: Un mes, 6 rs.—Provincias: Trimestre, 20 rs.—Ultramar: Seis meses, 2 pesos oro.

GRATIS Á LOS SUSCRITORES

DE

EL PORVENIR

DIARIO DEMOCRÁTICO-PROGRESISTA

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS, EXCEPTO LOS LUNES

SECCIONES QUE ABRAZA:

POLÍTICA.—EFEMÉRIDES.—CONGRESO Y SENADO.—SECCION EXTRANJERA.—CORRESPONDENCIA DE PROVINCIAS.—ACADEMIAS Y CONFERENCIAS.—SECCION DE NOTICIAS.—BOLETIN DE LA BOLSA.—REVISTA DE INSTRUCCION PÚBLICA.—REVISTA ECONÓMICA.—REVISTA MILITAR.—REVISTA DE TRIBUNALES.—FOLLETINES.—

Precios de suscripcion.—Madrid, 8 rs. al mes.—Provincias, 30 al trimestre.